

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 556.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Passage de Murga, 9.—Bailly-Baillière, Principe.—Oliveros, Concepción.—Duran, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Martes 4 de marzo de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 4 DE MARZO.

Hemos entrado en el tercer mes de 1856, y nos hallamos tan sin presupuestos de ingresos para este año como lo estábamos en setiembre ó en noviembre del pasado. Sin duda no entraba esto en la intención de las Cortes, cuando en la ley de 25 de julio determinaron que para el 1.º de octubre les presentara el gobierno un plan completo de Hacienda, según el cual quedasen los gastos cubiertos con ingresos de carácter permanente; pero así como hemos llegado al último tercio del primer trimestre, es mas que probable que concluya el trimestre todo, y no es aventurado decir que tampoco en el que le siga han de quedar satisfactoriamente resueltas las cuestiones rentísticas pendientes en la actualidad.

Lo que ha sucedido en los asuntos de Hacienda durante la dominación progresista, constituyen uno de los mayores cargos que pueden con justicia formularse contra ese partido. Es imposible concebir nada mas desordenado, mas falto de plan y de concierto que lo hecho por los hombres del día en la dirección de los negocios financieros.

En primer lugar, han manifestado una impotencia ó una incapacidad absoluta para plantear un sistema tributario, ó, por mejor decir, una carencia total de ideas propias en este particular. Después de tanto como habían dicho y escrito contra las reformas rentísticas de 1843 y 1850, las han aceptado como si siempre las hubieran creído inmejorables.

En segundo lugar, dieron pruebas de una ligereza apenas creíble, suprimiendo las contribuciones de puertas y consumos sin pensar en sustituirlas con nada; así como las han dado después de falta de suficiencia para buscar recursos con que compensar los efectos de aquella innovación, la única que se han atrevido á intentar.

En tercer lugar, no solo han adoptado como suyo el sistema tributario que habían combatido con acritud, sino que han imitado también á sus contrarios en todos aquellos incidentes ó circunstancias que no pertenecen al mecanismo normal y ordinario del presupuesto de ingresos. Han intentado, aunque en valde, hacer una conversión de la deuda flotante, como aquella de 1843, contra la que tantas declamaciones dirigieron. Han repetido en 1855 el empréstito forzoso que un año antes había exigido el ex-progresista Domenech.

En cuarto lugar, ni aun copiar han sabido á sus antecesores, puesto que con los mismos recursos, en un principio, y con recursos mayores luego que degradaron los que habían de cubrir en un año el déficit causado por la supresión de las puertas y consumos, se los vio dejar desatendidas muchas atenciones del Estado, aun de las mas perentorias, lo cual no había sucedido en muchos años antes; y se les ha visto, se los ve, entregar á los prestamistas del Tesoro las garantías de sus créditos, método humillante para el gobierno, y del cual no había habido ejemplar desde la otra época de gobernación progresista.

En quinto lugar, respecto del presupuesto de gastos, han faltado á todos sus compromisos de la misma manera que por lo tocante al de ingresos. Sus economías se han reducido á un acto de hostilidad contra los sentimientos monárquicos, á la rebaja de la dotación de la casa Real. Fuera de esto, el presupuesto de gastos que los progresistas han formado, es el mas caro y crecido que la monarquía española ha conocido desde Ataulfo hasta nuestros días.

No es extraño, pues, que con tales antecedentes se encuentren en el estado en que hoy se hallan, sin saber qué hacerse ni á qué santo enco-

mendarse para salir del apuro en que se han metido. El quinto ministro de Hacienda del ministerio Espartero-O'Donnell no parece mas destinado que sus cuatro predecesores á sacar el carro de la Hacienda del atasco en que los progresistas lo han precipitado; y las Cortes no hallarán sin duda mucha dificultad en desaprobando los proyectos del Sr. Santa Cruz, pero la tendrán mayor en que cualquiera otro acierte á gustarles mas, y á satisfacer sus contradictorios deseos.

Hoy estamos mucho peor que hace tres meses, porque algunas de las esperanzas, que entonces se podían abrigar, deben considerarse como desvanecidas. Al verse que los últimos planes del señor Brail fracasaron, que las enmiendas introducidas en ellos por el Sr. Santa Cruz, no cuentan tampoco con grandes probabilidades de buen éxito, y que entre la muchedumbre de votos particulares de la comisión parlamentaria no hay ninguno que llame hacia la atención ó el favor de la mayoría de las Cortes, no es posible desconocer que la cuestión de Hacienda es hoy superior á las fuerzas de los hombres del progreso.

De los cinco recursos que con la calificación de permanentes propuso el Sr. Brail, descartemos el uno, que no merece por ningún concepto ese nombre, y es el descuento de los sueldos de los empleados; y veamos lo que sucede con los otros cuatro. Son estos el restablecimiento de las contribuciones de puertas y consumos; el recargo de la territorial; la reforma de los aranceles; y la regularización y aumento de los sobrantes de Ultramar.

El proyecto del Sr. Brail para restablecer las puertas y consumos, está ya retirado; y en su reemplazo ha ideado el Sr. Santa Cruz echar sobre los pueblos el cargo y la responsabilidad de cubrir á prorrata el déficit de los presupuestos como Dios les dé á entender. Esto, si no es desatar el nudo gordiano, tampoco es cortarlo; se reduce á abdicar todas las pretensiones y todos los deberes de deshacerlo, y á endosar á los demás la incumbencia. Lo mas probable es que este plan negativo no sea aprobado aunque el ministerio todo lo haga cuestión de vida ó muerte para él. Y si llegará á obtener la aprobación necesaria, no la logrará sin modificaciones que rebajen las cuotas calculadas para estos impuestos restablecidos.

El recargo de la contribución territorial nos parece mas fácil que sea aprobado; pero ya no es regular que se haga cargar sobre la perteneciente al primer trimestre de este año, que está á estas horas pagada, y distribuida.

La reforma de los aranceles, si llega á realizarse, no producirá el aumento de ingresos que presupuso el Sr. Brail, pues no hay, según parece, el aliento necesario para sobreponerse á influencias de localidad, y á intereses parciales opuestos á los generales de la nación.

Por último, por lo tocante á las anunciadas reformas y mejoras de las rentas de Ultramar, hasta ahora solo se ha presentado un resumen breve y compendioso de los presupuestos de Puerto Rico, en que aparece un sobrante de un millón de reales. De aquí á setenta y cuatro millones que el Sr. Brail nos prometió por este concepto, nos falta casi todo por andar, y creemos que después de cinco meses cumplidos bien habría podido el gobierno empezar á dar las prometidas explicaciones.

De todo ello resulta que desde el 1.º de octubre acá, nada se ha adelantado para hacer desaparecer el déficit de los presupuestos, y que apenas podrá ser cubierto si no se acude, como el año anterior, á recursos extraordinarios y transitorios, que entretengan la interinidad por doce meses mas, que pongan nuevamente en relieve las inconsecuencias, y la falta de sistema de los

gastos? prosiguió el jefe; y por el tigre negro mi padre, valgo mas que un inglés. Estos blancos de Europa tienen carnes que se derretían al sol, y yo, mirad mi piel, es como la puerta de bronce de la pagoda de Caveri.

—¡Es verdad! ¡es verdad! dijeron en coro muchas voces.

—Y vosotros, mis buenos amigos, continuó Bantán, vosotros que sois las sesenta manos de mi cuerpo, ¿cómo es que os dejáis en el mar cuando yo desembarco? ¿Cómo es que después de vuestros servicios os recompensáis dándonos un puñado de arroz al día?

La tripulación acogió estas palabras con ruidosas aclamaciones.

—Amigos míos, me juzgaríais mal! Quiero daros á todos bastante dinero para hacer el comercio de esas escamas y de sangre de dragón. Vosotros no conocéis este comercio, y yo voy á daros algunas lecciones en dos palabras; es mas fácil que jugar á los dados. Comprad una pacotilla de mercancía averiada, dais muestras superiores, y habiéndola comprado por una peseta, la vendéis por diez. A la mañana siguiente si te vi no me acuerdo. Llega el comprador para hacer que le devuelvan su dinero, y no encuentra mas que la ceniza de vuestra pica en la llama. Este es el comercio; ¿le habéis aprendido?

—Sí, si, exclamaron los bandidos.

—Ahora, continuó el jefe, si os mandara que os echárais de cabeza en el volcán Mara-Api, ¿qué haríais?

Todos los bandidos se arrojaron como un solo hombre á los pies del capitán.

—Levantaos, les dijo, y escuchadme. ¿Hay entre vosotros alguno que no quiera hacer el comercio; hay perezosos de esos que no quieren sino estar tendidos y que no saben hacer nada; en una palabra, que roban holgando?

progresistas, que añadan nuevos gravámenes á los contribuyentes, y que, motivando nuevas emisiones de títulos de la deuda, dejen al Tesoro una pesada carga perpetua en vez de un pequeño auxilio.

Ayer aprobaron las Cortes el dictamen autorizando al gobierno para aprobar los recargos de las contribuciones territorial é industrial y el que le facultaba para perdonar los créditos en favor de los pósitos, propios, etc. El resto de la sesión se dedicó al presupuesto de Hacienda, del que se aprobaron los artículos desde el 11 al 18.

Los debates fueron tan frios y desnudos de interés, que no debemos malgastar tiempo en resaltarlos. Hay en las Cortes una baraja de oradores que toman parte en todas las cuestiones, sean ó no competentes en ellas, y á fuerza de pueriles observaciones y de interminables discursos, que no encierran mas que palabras, entorpecen los debates y hacen á la Cámara gastar semanas enteras en las cuestiones que se podían resolver en una sola cuestión: nuestros lectores supondrán que aludimos á los Labrador, los Gaminde y otros del mismo corte.

El único discurso algo importante que ayer se pronunció fué el del Sr. D. Manuel Yañez Rivadeneira, en apoyo de una enmienda en que se pedía la supresión de la partida destinada á la sección de estadística formada en la dirección general de contribuciones. El Sr. Yañez demostró una vez mas sus buenos conocimientos administrativos y probó que el erradísimo sistema que se sigue en el importante ramo de la estadística, tiene que producir grandes trastornos y complicaciones en la administración.

Son tan repetidos y desastrosos los excesos de la anarquía, que apenas podemos dejar correr un solo número de El Occidente sin energías y fundadas reclamaciones para que de una vez se aniquile la hiedra devoradora que destruye las entrañas de nuestra querida patria.

Hechos públicos y lamentables patentizan que el mal ha adquirido tales proporciones, que solo remedios de heroica é irresistible eficacia pueden atajar su desarrollo, y sin embargo los actos oficiales, en vez de inspirar satisfactorias esperanzas, las defraudan por lo erróneos, desafortunados é injustos, y por la falta absoluta de tino que á todos ellos preside.

A fin de que no se crea que nuestras quejas son exageradas al esprearnos como lo hacemos, vean nuestros lectores las palabras que testualmente copiamos del periódico mas adicto hoy á la situación:

«La villa de Moron, provincia de Sevilla, ha presenciado un escándalo inesplicable. La Guardia civil se ha visto precisada á encerrarse en su cuartel para evitar un choque con parte de la Milicia Nacional de aquel pueblo, salvando la prudencia del comandante de una catástrofe á la población. El gobernador ha dictado esta clase de disposiciones para que no se reproduzca esta clase de desórdenes; el juez de primera instancia ha comenzado la sumaria; y el primer alcalde constitucional había recibido orden para reunir el consejo de disciplina.

El cónsul de España en Liverpool al director general de Ultramar.—Domingo 2 de marzo.—Oficial.—Habana 8 de febrero.—Continúa la tranquilidad pública. El estado sanitario ha permitido ya expedir patente limpia. No ha llegado el correo de la Península correspondiente al mes de enero.

Siendo numerosas las exposiciones que se dirigen y penden en el ministerio de la Gobernación en solicitud de agregación ó segregación á otro pueblo, partido judicial ó provincial, ó traslación de capital, y debiendo estas oficinas sujetarse á lo que las Cortes tengan á bien acordar sobre tan importantes ramos, la Reina se ha servido resolver que hasta que se apruebe la nueva ley de ayuntamientos, y se efectúe la división

Muchos perezosos se rieron á carcajadas.

—Yo trabajaré por todos, replicó Bantán, y puedo enriquecer á todo el mundo. ¿Conocéis la bahía de Benjermansin al Sur de Forres?

—Sí, gritaron todos á un tiempo.

El polvo de oro corre en este valle como el agua en el estrecho de Malaca. Hay para enriquecer á los cien millones de mendigos que mueren de hambre en la India. Es un verdadero polvo de oro inglés. Yo tengo muestras de ello en la cámara de Surcouf. Os daré algunos granos á cada uno, pero necesitamos un tonel.

—Lo mereo, dijeron algunos bandidos.

—Vaya, yo os doy la mina si la tomáis, pero no se toma al aloraje como un brick-barea de la compañía inglesa. Es preciso sacar al diablo del pozo por los cuernos. El rey de Borneo cuida mucho su oro en polvo. Es un rey viejo y terco, que no puede encontrar ya pica en el mundo. Todos los que ponen os pica en el valle de Benjermansin son ahorcados en un árbol seco, que hay á propósito. Yo he visto este árbol, y de sus secas ramas no penden sino cadáveres que tambalea el viento. No es cosa muy alegre que digamos; ¿tenéis miedo del árbolito dichoso?

—No... no... exclamaron á una voz todos los bandidos.

—Amigos míos, es posible que todos seáis ahorcados en Benjermansin; pero si se rompe la cuerda, volvéis cada uno con un tesoro, y andaremos toda vuestra vida con zapatos. ¿Os conviene eso?

—Bien, capitán! gritaron todas las voces.

—Yo os llevaré á la mina, os lo juro por el espíritu del mar que puede ahogar esta noche. Los soldados del rey de Borneo son unos espantados de tapiz chinoses; pero son numerosos. Nos echaremos sobre ellos con los criks de Java; nada de carabinas; una bala no mata mas que un hombre. Los segaremos como las espigas de los arrozales; confiad conmigo.

Un grito de entusiasmo acogió á Bantán,

territorial, que ha de practicarse, se forme un expediente general de todas las solicitudes de aquella especie para en su día decidirlas con arreglo á la nueva legislación de uno y otro ramo.

Las disposiciones del gobierno insertas en la parte oficial de El Occidente habrán enterado á nuestros lectores de que se ha dejado cesante á uno de los ministros del Tribunal contencioso de mas respetables títulos en la carrera administrativa para agraciarse con su plaza al nuevo gobernador de última clase Sr. Falomir. ¡Basta!

Las noticias telegráficas son importantes: tomamos las siguientes del último parte:

«Paris 2 de marzo de 1856.—Ayer se ha celebrado la tercera sesión del Congreso. Se ignora su resultado. Lord Cowley ha ido á Londres por nuevas instrucciones y vuelve mañana.

El comodoro Watson llegó ayer á Kiel; el resto de la escuadrilla debía llegar en la misma noche.

El concesionario del ferro-carril de Játiva á Almansa obsequió anoche, en la fonda del Cisne, á los Sres. O'Donnell, Bayarri (D. Pascual) y demas diputados por Valencia que tantos esfuerzos han hecho en las Cortes para resolver de la manera mas acertada el trazado de aquella vía tan inoportuna, como tenazmente combatido por el Sr. Orense.

Ha causado fundado sentimiento la lectura de un artículo publicado por La Estrella, y en el que el Sr. D. Vicente Miquel y Flores, respetable por su edad, y su carácter sacerdotal, dá cuenta de haber sido condenado en vista por la audiencia territorial de Madrid, y contra el dictamen de su fiscal, á quince años de estranamiento del reino. El motivo es el haber insertado, cuando era director de La Estrella, la enciclopedia del Pontífice Gregorio XVI, que en 1741 publicaron casi todos los periódicos extranjeros, y desde 1844 en adelante, algunos de los españoles y alguna que otra obra histórica.

El Sr. Miquel y Flores se despidió de su patria y sus compatriotas, rebosando en amargura su corazón, pero aun hay la esperanza de que esta sentencia se modificará radicalmente en los trámites sucesivos.

Anoche probablemente habrá quedado resuelta en la comisión de presupuestos la cuestión de ingresos. Anteayer se celebraron diferentes reuniones, tanto por los amigos como por los adversarios del pensamiento del gobierno, para tratar de tales asuntos.

En la lista que han publicado algunos periódicos de los diputados que no podrán volver al Congreso por estar comprendidos en el cuadro de incompatibilidades, se ha incluido al Sr. Bayarri (D. Pascual); este Sr. diputado al ser elegido renunció el destino que se le había conferido en la magistratura y posteriormente rehusó, como saben nuestros lectores, el alto puesto de regente de la audiencia de Manila, que le ofreció el Sr. ministro de Estado. Hacemos notar estas circunstancias, con tanto mas motivo cuanto que la noble conducta del Sr. Bayarri ha tenido pocos imitadores entre sus correligionarios.

Se ha publicado la estraña noticia de que el día de San Baldomero, y en la reunión que tuvo la Milicia en Zaragoza, su subinspector, el señor Marraco, espuso á la consideración de los señores oficiales que, en celebracion de tan fausto y grato día para Zaragoza, se manifestara al señor duque de la Victoria que la Milicia de Zaragoza sería con satisfacción moderar el rigor de las leyes á favor del sargento Mayor.

Algunos oficiales usaron de la palabra manifestando que dicha insinuación pudiera ejercer una ligera presión en el curso natural de la causa formada al citado sargento, y que no creían conveniente su tomara parte en este delicado asunto. Y se rechazó la propuesta del subinspector.

Todo el equipaje aplaudió este acto de justicia, y reinó el mayor silencio para oír las otras palabras del jefe.

—Cobra-Capel, continuó el jefe, Pluton y Neptuno han muerto, y no pueden responderme; vis á responder por ellos; y la verdad, siempre la verdad, ¿lo entiendes? Tengo una bala para los embusteros.

Cabra-Capel hizo señal de que respondería la verdad.

—¿Han asesinado esos dos tunantes á Surcouf? preguntó Bantán.

—No, capitán, respondió Cobra-Capel; hemos dejado á Surcouf, según vuestras órdenes, en la punta de Madura, sin hacerle mal alguno.

—¿Lo juras por Boudha-Coura, el mal espíritu de las rocas?

—Sí, capitán.

—Bien, y los otros cinco bretones?

—¡Ah! capitán... aquellos han ido á la otra banda.

—Y los dos que llegaron, ¿la mujer blanca, á la casa de los cinco, ¿han hablado antes de morir?

—No han dicho una palabra, capitán; han muerto como los fakies en la fiesta de Roanes-Jatreh.

Sentóse el jefe en el calabastro después, cruzó los brazos y dió una contracción seria á su rostro.

La atención se redobló.

—Hijos míos, continuó, todos vosotros habéis visto á bordo á esa mujer blanca que se escapó, y que los marinos bretones llevaron á la casa de los cinco. Me habéis hecho un gran servicio denunciándome lo que habia pasado mientras dormía; hareis mas...

—Haremos todo lo que mandéis, interrumpió toda la tripulación.

—Daria la mina de Benjermansin por esa mujer, repuso Bantán; daria la India, si la tuviera en mis cofres. Esta mujer está allí, con cinco cristianos, hombres que vienen de un país alumbrado por dos horas, y que no conocen nuestras pasiones de tigres, nuestros gol-

Se ha restablecido la subsecretaría del ministerio de Estado, confiándola en comisión y sin sueldo al señor don Augusto Ulloa. Con este motivo se han dado todos los ascensos de escala, siendo director de política el señor don Tomás Lligues y Bardaji, y subdirector el oficial primero de la primera secretaría, señor Cánovas del Castillo, que se halla en Roma.

Un diario de la mañana, El Sur, ha hecho el siguiente notable descubrimiento contra las crisis del ministerio de Hacienda:

«Han circulado rumores de que el Sr. Santa Cruz no podía salir adelante con su proyecto sobre consumos, y aun los noticieros se adelantaban á designarle sucesor. ¿Y quién dirá el lector que esta ahora en cántaro para ministro de Hacienda? Pues no es otro que el mismo Sr. Madoz, precedido de la gran fama de profundo hacendista que ha sabido conquistar, y que si bien habia quedado algun tanto eclipsada por consecuencia de las especiales dotes del Sr. Brail, vuelve á reaparecer como astro brillante. Ahora comprendemos el aleanes del último discurso financiero del señor Madoz. A pesar de todo, uno de nuestros colegas, cree que el anuncio solo de la entrada en el ministerio del Sr. Madoz, es bastante para desvanecer el rumor de la salida del Sr. Santa Cruz.»

Como el país entero sabe que las familiares y amistosas modificaciones que por accidentes del día, siempre despojados de carácter parlamentario, ha sufrido el ministerio Espartero, en nada han alterado su esencia, su constitución y su deplorable política, creemos del caso trasladar á nuestras columnas los siguientes párrafos del antiguo diario progresista, conocido poco ha por órgano de los puros:

«No carecían de fundamento nuestros cargos al pasado ministerio. Una experiencia dolorosa los comprobaba mas y mas cada día. El abandono en que dejó á las provincias, y su falta de iniciativa en las Cortes, están produciendo ya sus funestos resultados. El motivo de su ruina no es la falta de iniciativa, sino la falta de voluntad para su ejecución, y se suceden constantemente en distintos pueblos de la Península, son consecuencia precisa de la política indefinible y fatal, que se vino observando por el poder ejecutivo. No tienen tampoco otro origen las fluctuaciones de la Cámara y sus acuerdos á veces contradictorios y aun inconvenientes.

Durante el interregno en que estuvieron cerradas las sesiones del Congreso, la acción del gobierno quedó libre y espedita. Fácil le habría sido entonces variar de raíz los abusos que se iban introduciendo en varias provincias y hacer frente al espíritu de pandillaje que puede comprometer un día el prestigio del partido progresista. Para ello no se necesitaban alardes de fuerza, violencias ni atentados. Requeríase solo voluntad decidida de no tolerar excesos de ningún género, bien procedieran de nuestros adversarios políticos, ó bien de los que, apellidándose defensores de esta situación política, la acreditaban con sus desmanes. Porque es fuerza conocer que el mando impone deberes de que no puede prescindirse nunca impunemente, y que de todas las faltas de los gobernantes, la mas peligrosa, la mas vituperable sin duda es la de la debilidad, que deja el sosiego de los pueblos y sus mas altos intereses á merced de las turbas, ó de gente baladí, si no criminal.»

No podemos prescindir de llamar la atención sobre el significado genuino, sobre el sentido recto y natural de las anteriores terminantes declaraciones, no solo porque el ministerio no ha sufrido, según manifestación oficial de su presidente, alteración alguna con su última inútil modificación, lo cual demuestra que el anterior juicio si le convenia antes, lo mismo le conviene ahora, sino porque no es dable desconocer que muchas de las consideraciones contenidas de algun tiempo á esta parte en el diario, decano del progresismo, descubren, conforme otro día hemos advertido, un carácter ultra-conservador, tan apartado de las continuas prácticas del progresismo como lo está el actual ministerio de satisfacer los deseos de la opinión.

Hecha esta necesaria advertencia, véase en qué términos desenvuelve el periódico exaltado la idea enunciada en los ya citados párrafos:

«No hubo de comprenderlo así el ministerio anterior. Por cálculo ó por ineptitud dejó que se relajasen aun mas los vínculos sociales, que el individualismo se sobrepusiera al interés general, que el principio de autoridad fuese desconocido y hollado, y que hasta los agentes mismos del gobierno autorizasen, enando no promovieran, la desobediencia de sus propias determinaciones, como aconteció en casos harto conocidos para que necesitásemos citarlos.

Tanto abandono y tanta imprevisión debían dar sus naturales frutos, y los dieron en efecto en esos motines y asonadas que hemos presenciado y que se repeli-

pes de sol de Ecuador; quiero á esa mujer; es mi presa de corsario, es mi bien... Ha salido mal el primer desembarco, pero no sucederá así en el segundo; yo iré con vosotros.

Todas las manos se tendieron hacia Bantán para prometerle auxilio.

—Escuchadme bien, prosiguió el capitán; esos bribones de blancos han construido á orillas del mar un fuerte de que me burló como de un quita-sol chino. No quiero perder mis balas en demolerle. Hecharémos las dos lanchas al mar, y desembarcaremos por la otra parte, fuera del alcance del fusil.

Algunos hicieron un movimiento como para correr á la lancha. Bantán les detuvo con una seña y continuó:

—Escuchadme bien, amigos míos. Somos quince y ellos no son mas que cinco: el desembarco será cosa fácil. Pero la mujer blanca se nos puede escapar á favor de la noche... Todo lo he previsto... Vosotros conocéis los bosques de esta costa; es imposible suponer que la mujer se escape por la calzada de ladrillos; pues caerá en las garras de un tigre á cien pasos de la habitación. No puede encontrar abrigo sino en la selva que cubre la colina, una selva enredada como una madeja de seda en manos de un niño. Los que quisieran refugiarse allí bruscamente, dejarían un rastro de hojas y de ramas rotas, como hacen los elefantes imbeciles cuando son perseguidos por los cazadores. Examinaréis estas huellas, y si no descubris nada por la noche, porque esté muy oscuro hacia aquella parte, esperaremos á que amanezca, y entonces yo me encargo de encontrar la mujer; habrá dejado sin saberlo pedazos de su vestido en las matas del bosque. El vestido vende siempre á la mujer, como la cria vende al león en los matorrales espinosos... He dicho; obremos.

Inclináronse las cabezas, y todos se pusieron á trabajar para la nueva expedición.

(Se continuará.)

20

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

—Sois dos remeros de mi árbol de hierro; sois animales como el elefante de Frivaldi... Tendréis tres partes mas en la presa del brick-barea el Diemen.

—Y vereis, exclamó Bantán, como esos perros blancos dicen todavía que Bantán es un miserable tunante, bueno para colgarle en la verga del Malaca. He tenido á ese fiburon de Surcouf entre mis manos; podía aplastarlo como el búfalo aplasta al tigre en el circo de Batavia, y le dejó vivir porque ha sido bueno para mí... ¡Ya se ve que nosotros tenemos corazón!

—En vuestra puesto hubiera hecho matar uno mas, repuso tristemente una voz.

—¿Lo creéis así? exclamó el jefe malayo, saltando sobre el cabrestante como un pájaro en la jaula; ¿creéis que yo pienso llevar eternamente la vida que llevo, una vida de niño y de pez?... Quiero ser un nabab de Polu-Pinang. Quiero fumar el hooka en un chaquir de madra de arce, con dos hermosas esclavas bengalíes, una para que me encienda el opio, otra para que me abanique con un panka.

—¿Tiene razón el capitán? exclamaron muchas voces.

—Que, no soy yo del barro de que se hacen los in-

rian por cierto si no fuese tanta y tan admirable la sencillez del pueblo español.

Las cartas de Santander confirman lo que habíamos escrito, dando cuenta del disgusto que ha producido la medida tomada por el Sr. Lúxan, para que se suspenda el remate del camino provincial destinado a unir aquel importante país con Asturias y las Provincias Vascongadas.

Uno de nuestros colegas advierte que la suspensión de real orden, comunicada por el Sr. Lúxan, ha dado los resultados siguientes:

1.º La paralización de trabajos que estarían dando pan a muchas familias, hoy sumidas en la miseria.

2.º El aplazamiento de un camino útilísimo para las provincias, que se hubiera concluido el verano próximo, por atender los intereses particulares de los que desean otro trazado, que cuesta 110,000 duros, muy difíciles de reunir, y atravesada dos puentes, uno de ellos lleno de nieve ocho meses del año.

3.º Desairar a la diputación provincial de Santander, que con un desdén sumamente laudable y honroso, y por el cual la felicitamos como la felicitamos los pueblos, se apresuró a promover los intereses de la provincia, bien que cumpliendo con las prescripciones de la única ley, que está en el caso de respetar, dicho sea sin contrariar los buenos recuerdos que el Sr. Lúxan conserva de los once años, en que fue víctima infortunada de su liberalismo.

4.º Contrariar los esfuerzos patrióticos de las personas que se asociaron para llevar a cabo el camino, y que ahora retiraron acaso los fondos que ofrecían.

5.º Disgustar la provincia entera, y desvanecer con una firma todas las esperanzas.

Solo de la parte oriental de aquel país, han representado veinte y cinco ayuntamientos, contra la real orden del Sr. Lúxan, que puede estar satisfecho de su obra.

También ha acudido a S. M. la diputación provincial de Santander.

Sigue la prensa de Andalucía preocupada por los movimientos militares que allí se verifican. He aquí lo que dice el último número de *El Comercio de Cádiz*:

«De hoy a mañana debe regresar, según parece a Sevilla, el señor capitán general del distrito.

«No sabemos con qué fundamento se ha dicho ayer, que además de las fuerzas militares que han llegado a Cádiz en estos últimos días, vienen a Jerez ó al Puerto de Santa María, otro escuadrón de caballería y un batallón de cazadores.

«El contribuyente cree que hasta nuevas autoridades civiles y populares ignoran completamente lo que significa ese movimiento de fuerzas. «En cuanto a la generalidad, añade, alarmada con ese aparato y mas en las circunstancias actuales, hace mil comentarios a cual mas inverosímiles é infundados.

«Por nuestra parte ya dijimos ayer que sea cual fuere el motivo de la venida de estas tropas, nada vemos que pueda justificar la alarma de que se habla.

Un periódico afirma que estos movimientos de tropas tienen por objeto una expedición contra los moros que hostilizan a Melilla.

De la Revista militar.

«Algunos periódicos vuelven a ocuparse de la necesidad que el gobierno resuelva de una vez el sistema que ha de seguirse con los moros de Melilla, mas insolentes cuanto menos eficaces han sido hasta hoy los escaramuzos que se han querido hacer en ellos, y que en un último resultado mantienen la plaza y la costa en un constante bloqueo. Tienen razón nuestros colegas. Nosotros no aumentamos nuestra voz al coro de las suyas, porque viendo como tanto dolor la falta de verdadero arreglo de que se resienten las resoluciones del gobierno, sin duda por el estado de la política, tenemos otro pequeño esfuerzo como los pasados, de esos que relajan y no curan.

La Gaceta ha publicado

«La distribución de fondos por capítulos de los presupuestos para satisfacer las obligaciones del mes de marzo corriente, importante rs. vn. 115.137.955-79.

«La relación de los rs. vn. 140.747-27, recaudados durante la última semana por arbitrios autorizados para las obras del canal de Isabel II.

«La relación de los censos y fincas desamortizadas. Ascienden los primeros a 8.339, que representan la cantidad de 29.599.561,74, y las segundas a 5.932, que hallándose tasadas en 110.737.261,51, han sido enajenadas en la de 212.920.666,3.

«El estado de las operaciones practicadas por la caja de depósitos durante la última semana.

«Las condiciones bajo las cuales ha de sacarse a pública subasta la conducción del correo diario de ida y vuelta entre Alcala del Pinar y Monreal del Campo, y las relativas a la venta en subasta pública de los géneros plomizos existentes en almacenes de las minas de Linares en el mes de marzo próximo, aprobado por real orden de 21 del actual.

En la mayor parte de las poblaciones de España mejora de día en día el ramo de beneficencia. Las tantas de señoras, que tan consoladores resultados están dando en Madrid, Sevilla y otras capitales, existieron antes de mucho en todas las poblaciones importantes, y la clase mas desventurada de la sociedad, los niños desamparados y la miseria oculta en el hogar doméstico tendrán en ellos un gran alivio. La asociación de señoras que en Santander se ha formado para cuidar de la educación religiosa y civil de los niños pobres ha sido aprobada por S. M. la reina, quien ha ordenado además que se den las gracias en su nombre a las que se dedican a obra tan meritoria.

Parece que a consecuencia de haberse aprobado la enmienda del Sr. Lafuente, han hecho renuncia del cargo de diputado el Sr. Portilla, magistrado de Madrid, y el Sr. Saravia, oficial que es del ministerio de la Guerra. Háblase además de otras dimisiones por la ciudad enmienda.

Segun noticias de Cádiz, el gobierno ha condecorado con la cruz de la Marina al comandante del vapor-correo *Velasco*, por el comportamiento que tuvo con el *Habana*, correspondiente a la empresa Zangroniz. Los auxilios eficaces prestados por dicho comandante, mientras pudo y se lo permitió el temporal, sin atender a su propia embarcación, rudamente combatida tambien por el encespado mar, libraron al *Habana* de un naufragio completo, y merece bien dicha recompensa.

En Lisboa han tomado últimamente gran animación los asuntos de caminos de hierro. De nuestro país y de Francia han llegado a aquella capital algunos ingenieros comisionados por el *Credito mobiliario*, y es muy posible que si se vencen las dificultades financieras que se han suscitado en Portugal, se empiece a cruzar aquel país de líneas férreas, ocupando multitud de brazos y dando empleo a los capitales que hoy se hallan sin aplicación, con lo mas motivo, cuanto que los temporales tienen casi incommunicados los dos grandes centros comerciales, Oporto y Lisboa.

Se ha dispuesto que inmediatamente empiece el importante servicio de las inspecciones de los distritos de obras públicas, tan necesarias hoy, que por causas de todos conocidos y apreciadas han llegado las carreteras a un estado tan lamentable.

Con este objeto han sido nombrados y han salido ya para sus respectivas comisiones, el señor inspector D. Gerónimo del Campo, para los distritos de Vall-

adolid, Salamanca, y Madrid; el Sr. D. Pedro Severo Robles, para los de Orense y Leon; el Sr. D. José Julián Calles, para los de Valencia y las Islas Baleares, y el Sr. D. Ramón de Pino, para los de Granada y Murcia. Además ha sido nombrado el inspector don Elias Aquino para un servicio especial en el distrito de Valladolid.

El día 12 del presente saldrá de la bahía de Cádiz el vapor de guerra *Colon*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio, para las Islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba.

El vapor *Europa* llegó a Santa Cruz de Tenerife el 19 de enero, y al siguiente continuó su viaje para Puerto-Rico y la Habana. El vapor-correo *Velasco* llegó el 22, y el mismo día siguió para las Antillas.

S. M. ha recompensado con la cruz de la Marina de Diadema Real, a D. Daniel Amilivia, y a la de María Isabel Luisa, a José Barrazalme, Manuel Aramburri, José Boemehcha y 17 marinos mas de la matrícula de Guetaria, por la abnegación y el arrojo de que dieron pruebas el 12 de marzo último, salvando la tripulación de la goleta mercante francesa *noviembre Océida*, que naufragó en las playas de Zaranz.

En la provincia de Granada, las fincas del Estado que se han subastado y adjudicado hasta el día, han sido 391, sacadas a subasta en la cantidad de 6.517.755 rs., las cuales se han rematado en la de 17.103.104 rs., habiendo habido, por consiguiente, un aumento en los remates de 10.585.348 rs.; de estas fincas han pagado en tesorería los primeros plazos 53 fincas, cuya tasación asciende a 2.301.400 rs., su remate a 3.337.751, y su aumento en la subasta a reales 3.036.320.

Los asuntos de Persia van llamando la atención pública. El gobierno británico, se ocupa, sobre todo, en la demostración hecha por el gobierno persa, respecto a Herat, y se cree posible la intervención armada de la compañía de las Indias en el asunto.

El brigadier de carabineros, Sr. D. Joaquín Milans, fue robado hace un mes en Barcelona, por su ordenanza Gerónimo Canes. Sabedor de que el robo estaba confuso y arrepentido de su d-ficio, el Sr. Milans puso en juego todas sus relaciones en la corte para salvar la vida de aquel desgraciado, en el caso de que el Consejo de guerra le condenase a la última pena. Parece que el mismo, después de temer el rigor de la ley, oyendo al señor ministro de la Guerra, se ha dignado resolver el 21 del actual, se espida una real orden al capitán general del Principado, para que en el caso de ser aquella la sentencia, se suspenda la ejecución y se eleve la causa a sus reales manos.

Observaciones de la Santa Sede al despacho del gobierno de S. M. Católica sobre las causas de la interrupción de las relaciones diplomáticas, dirigido a los representantes de la Reina en las Cortes extranjeras, con fecha 22 de julio de 1855 (1).

(Continuación.)

En este estado de cosas, fue ensalzado a la cátedra de San Pedro el Sumo Pontífice reinante, el cual a pesar de los inmensos cuidados que lo abrumaron en los primeros días de su pontificado, no dejó de tomar en especial consideración y de dirigir una mirada de paternal benevolencia hacia la infeliz nación española. Unióse a esto que S. M. la Reina Católica, animada ella tambien del mas puro y religioso deseo de apresurar el conveniente reparo a la miseria condición de las cosas eclesiásticas del reino, renovó fervientemente las instancias ya hechas en los días anteriores, para que el Santo Padre se dignase enviar a Madrid un representante suyo, manifestando lo conveniente que seria su presencia para allanar muchas dificultades que no pueden apreciarse debidamente ni menos vencerse a gran distancia; y poco despues, con fecha de primero de enero de 1857, el plenipotenciario español dirigió al difunto cardenal Gizzi, por aquel entonces secretario de Estado de la Santidad, una nota oficial, en la cual de orden de su escelsa soberanía y de su gobierno, y repitiendo de nuevo con la mas vívida instancia la supradicha demanda, aseguraba que con las leyes y no substanciales modificaciones a que Su Santidad se había dignado acceder, la corona de España consideraba como establecidas y había hecho desde entonces invariablemente observar las disposiciones expresadas en cinco de los artículos de la convención de 1845, cuyo texto repelia. Añadió despues lo siguiente: «Además de las cosas contenidas en los dichos artículos que hacen relación particularmente a la parte espiritual de la convención, el infrascripto está tambien autorizado a asegurar nuevamente a la Santa Sede, que mediante la promulgación de una ley adaptada al caso, la Iglesia de España volverá prontamente a entrar en posesión de aquellos bienes eclesiásticos que no comprendidos en la restitución ya decretada en 1845, y que aun no han sido vendidos; que se darán a la misma Iglesia en plena é irrevocable propiedad nuevas rentas que basten a proveer con el debido decoro a los gastos del culto divino, al sostenimiento de los prelados, capítulos, párrocos, seminarios, y de todo el clero y los demás usos eclesiásticos y pios a cuyo propósito, el infrascripto tiene el honor de repetir aquí a V. S. los ministros del altar no aserán considerados de igual condición que los magistrados empleados que gozan sueldo del Estado, sino que la Iglesia de España tendrá para los usos santificados una dotación congrua no menos que segura, libre é independiente. Además le será garantido a la Iglesia española el derecho de hacer nuevas adquisiciones, del cual ha gozado desde tantos siglos, y las nuevas fundaciones gozarán de los mismos derechos que las antiguas, sin que pueda hacerse sobre ellas ninguna supresión, union u otra cosa, sin la intervención de la autoridad de la Santa Sede, salvadas solamente las facultades dadas, a los obispos por el sacro Concilio de Trento.

A tan francas y leales declaraciones, la caridad, el celo y la amorosa propensión del Santo Padre hacia la Católica España, no pudieron contentarse por mas tiempo, y el representante de la Santa Sede, honrado con el título de delegado apostólico, revestido de las facultades y poderes necesarios al cumplimiento de su misión y provisto además de las credenciales de nuncio ordinario, para presentarlas a su debido tiempo, salió de Roma para Madrid en abril del mismo año de 1847.

Todo el primer año de la estancia en España del delegado apostólico, si bien se arreglaron y reordenaron bastantes cosas de suma urgencia y grande utilidad para la religion y la Iglesia, de modo que, dejando la delegación apostólica, pudo tomar su carácter de nuncio en julio de 1848; sin embargo, y por la colisión con el general de Europa, estando absorbida por tantos y tan graves objetos la atención del ministerio, presidido entonces por el señor general Narvaez, duque de Valencia, no tuvo tiempo, ni espacio, ni oportunidad de dirigirla a la dotación del clero, ó a las iniciativas del Concilio que se pensaba ajustar. Empero al principio de 1849, el gobierno por si mismo, y mediante solo algunas conferencias con el nuncio apostólico, sometió a las Cámaras un proyecto de dotación, el cual, disuelto y votado por gran mayoría en el Congreso de diputados y en el Senado, y sancionado por la Reina en 3 de abril del mismo año, tuvo fuerza de ley. El proyecto, que en sustitución, y hecha alguna modificación conveniente, se le dio ya manifestada por la Santa Sede, era el mismo que aquella había mostrado inclinarse desde el principio, porque ofrecía mas seguridad é independencia que los otros, pero precisamente el fin de substraer en algún modo a la Iglesia de las enormes pérdidas que había sufrido en sus temporalidades, y de dotarla, en cuanto lo permitían las circunstancias, en bienes fijos, conforme al artículo 9 de la convención no ratificada en 1845, y según las promesas posteriores hechas oficialmente por el plenipotenciario español en su citada nota de 1.º de enero de 1847.

(1) Véanse nuestros números de los días 24 de enero, 3, 5, 6, 7, 15, 20, 27 y 29 de febrero.

Al cabo de poco tiempo, por otra ley de 8 de mayo de dicho año de 1849, discutida y votada igualmente por las Cortes, y sancionada por S. M., quedó autorizado el gobierno a tratar con la Santa Sede sobre el modo de arreglar y sistematizar permanentemente los asuntos eclesiásticos del país; y desde entonces se establecieron las negociaciones sobre el Concordato, entre el plenipotenciario de la Reina, señor marqués de Pidal, ministro entonces de Estado, y el nuncio apostólico. Las negociaciones, aunque al principio prosiguieron con alguna lentitud por circunstancias inevitables é independientes de la voluntad de los negociadores, se continuaron con reciproca satisfacción, y ya en el mes de diciembre de 1850 estaban para concluirse, cuando a mediados de enero de 1851 el ministerio que presidia el ilustre señor duque de Valencia se decidió a dejar el poder. Por lo que, constituido apenas el gabinete bajo la presidencia del señor Bravo Murillo, S. M. se dignó nombrar otro plenipotenciario en la persona del nuevo ministro de Estado, señor Barban de Lis, con quien se continuaron, ó por mejor decir, se concluyeron las negociaciones, y el Concordato se firmó por los dos plenipotenciarios el 16 de marzo del mismo año.

Entre los muchos puntos de que hubo que hacerse cargo en este solemne tratado, uno de los principales fue el de la permanente dotación del culto y clero. En lo que se refiere a los fondos de que debía formarse esta dotación, no se hizo sino insertar en el Concordato, y en la ley votada por las Cortes y sancionada por la Reina en 3 de abril de 1851, tanto que, a decir verdad, en cuanto a esto el Concordato se limitó a aprobar la misma ley, la que, por consiguiente, y por la anuencia y aprobación de la suprema autoridad de la Iglesia, adquirió la forma, el carácter y la fuerza de una disposición eclesiástica, mientras que antes no tenia sino la de una disposición civil. Quedaba, sin embargo, por determinar definitivamente un punto de que en dicha ley no se hacía mención por impedirlo otros puntos con que estaba aquel enlazado; quedaba, a saber, por disponer de los bienes no comprendidos en la restitución del año de 1845, que por no haberse aun vendido permanecían en poder y bajo la administración del Estado. Estos, desde que la ley había destinado para parte de la dotación del clero los pertenecientes a las encomiendas y maestrazgos de los cuatro órdenes militares, se redujeron a los bienes de los monasterios y comunidades religiosas de mujeres, y a los de las cofradías, santuarios, ermitas y otros de esta especie, cuya venta estaba suspendida desde el año de 1841, como tambien a los pocos que habían quedado de las corporaciones religiosas de hombres, cuya venta se continuaba aun. Todos estos bienes, no solo por razón de estricta justicia, sino tambien por explicita y oficial promesa hecha de real orden por el plenipotenciario residente en Roma en la citada nota de 1.º de enero de 1847, debían de ser restituidos a la Iglesia. Y la misma razón de justicia exigía que al efectuarse la restitución no se los distrajesen del uso especial a que estaban destinados primitivamente por las respectivas fundaciones, ni se remitiesen al fondo general de dotación del culto y clero, tanto mas, que la expresada ley de 3 de abril de 1849, no los había comprendido en el, cabalmente por saber el gobierno que la proposición era sobre este particular el pensamiento de la Santa Sede.

(Se continuará.)

BOLSA.—París 3 de marzo.

Fondos franceses.—Tres por 100, 72-45.
Idem cuatro y medio por 100, 96.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 00.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 91 5/8 a 91 3/4.

París 1.º de marzo de 1856.—El *Constitucional* pretende saber que, luego que termine el armisticio el 31 del actual, no se concederá prolongación alguna de este plazo; y que los preliminares de paz que contienen *casus belli* deberán ser aceptados y ratificados por Rusia.

De la Gaceta:

«Dice *El Parlamento*:

«Dice un periódico, a propósito de la vista causa formada al asesino del Guardia urbano Elias Gonzalez, que el fallo se ha dictado conforme a la petición del ministerio público, pero que parece que bajo la dirección de un hombre muy conocido en las jornadas de la revolución, se está organizando un motín, cuyo objeto es el de oponerse, cuando llegue el caso, a la ejecución de la sentencia.

«Aunque no nos atrevemos a dar entero crédito a la noticia, si debemos llamar sobre ella la atención del gobierno, al que no deberá parecer completamente inverosímil supuesta la realidad de otros hechos análogos que han pasado en varios pueblos de la Península.

Aprecia la autoridad civil la noticia en que se refiere el suceso anterior. Ninguna tiene del motín que se dice se está organizando para impedir el cumplimiento de la sentencia en el caso de que la impongan los tribunales de justicia. Si esto último sucede, entonces se verá si se sobra resolución para que las leyes se cumplan, y para reprimir con mano fuerte cualquiera tentativa que se hiciera, sean las que fuesen las personas que lo intentaran. La prudencia que hoy observa no está en oposición con la energía que desplegará cuando las circunstancias lo reclamen.

El nuevo representante de España en Portugal será el portador del toison d'or con que S. M. la reina se ha dignado condecorar al duque de Saldanha, presidente del Consejo de ministros de Portugal.

Por acuerdo tomado en Consejo de ministros parece que han sido premiadas las dos autoridades civil y militar de Málaga por su comportamiento en la última batalla. Establecido así al que obra con firmeza y asilando, como parece se propone el gobierno, al que se conduca con poca decisión en momentos difíciles, se asegurará la situación por mas que sean muchos y de diversa procedencia los perturbadores.

Terminadas ya las bases electorales, y con arreglo al acuerdo de las Cortes, estas comenzarán mañana el examen de las bases sobre ayuntamientos y diputaciones provinciales. Como estas bases contienen todo lo importante de la ley, podria, una vez aprobadas, autorizarse al gobierno para añadir toda la parte reglamentaria de unas leyes, que como la de Milicia Nacional, son vivamente anheladas por el país.

Son curiosos los datos que siguen acerca de la votación de la enmienda del señor Lafuente:

En dicha votación, una de las mas importantes de las Cortes, han habido tanta conformidad, imposibilidad física ó de fuerza, del salón de sesiones, en el momento del voto, los señores marqués del Duero, Ros de Olano, Messina, Portilla, conde de Rous, Ríos Rosas y Coello, que habrían votado con la minoría. Se ha abstenido tambien deliberadamente de votar los señores duque de Abrantes, Allende Salazar, Bayarri (don Pedro), Blanco del Real, Brull, Camacho, Castro, Collado, Corvera, Cuena, Falcón, Fuentes, Gastón, Miragüez, Moyano, Nocedal, Cantalejo, Osorio, Osorio y Pardo, marqués de Olveio, Peralas, Ramez, Sevilla, Tassara, Victoria de Lecea, Yañez y Yañez, Rivadeneira, todos los cuales no aprobaban una ley tan restrictiva de incompatibilidades como la que ha hecho las Cortes. Estos treinta y cuatro votos habrían cambiado plenamente la mayoría.

La minoría moderada acordó unánime abstenerse de votar.

Por consecuencia de la misma votación quedan esculpidos, salvo error, de volver a ser diputados, a no dividir sus escaños los siguientes:

Acha, oficial de marina; Aguirre, catedrático de Madrid; Alonso Colmenero, oficial de secretaría; Arriaga, catedrático; Batllés, rector de Valencia; Cantalejo, id. de Valladolid; Cánovas, oficial de secretaría; Borco, catedrático de Zaragoza; Cardero, gobernador civil de Madrid; Centurion, coronel; Codorniu, director de sanidad; Cuervo, gobernador civil; Dulce, director de caballería; Echagüe, capitán general de distrito; Echarri, regente de Pamplona; Elio, coronel de carabineros; Falcón, ayudante del rey; Ferrer y Garcés, catedrático; Figueroa, catedrático de Barcelona; Franquet, director de Gobernación; Frias, militar; Gil Sanz, catedrático de Salamanca; Gómez, subsecretario de Gobernación; González (don Ambrosio), fiscal de tribunal de Cuentas; Aguiar y Mella, subsecretario de Gracia y Justicia; Gürra, brigadier; Gutiérrez Compañón, oficial de Hacienda; Hazas, empleado en Ultramar; Hernández de la Rúa, abogado fiscal de la audiencia de Madrid; Heros, intendente de palacio; Iglesias, gobernador de Valladolid; Iñá, jefe de la Guardia civil; Iñico, director de Gobernación; Iñurri, director de carabineros; Lasala, magistrado de Valencia; León y Medina, director de estancos; López Pineda, director de loterías; Mallón, secretario del gobierno civil de Madrid; Marchón, subsecretario de Guerra; Madoz (D. Fernando), magistrado de Madrid; Masarós, gobernador de Valencia; Mendiola, brigadier; Messina, director de Estado mayor; Miguel Romero, oficial de Gobernación; Montesin, director de Fomento; Moreno Barrera, regente de audencia; Moreno Nieto, catedrático de Granada; Moriarty, coronel; Muñoz y Solomayor, subdirector de correos; Gómez de Laserna, administrador del correo central; Ortiz Amor, director de Gracia y Justicia; Pardo Osorio, magistrado; Penz (D. Tomás), oficial de Gobernación; Portilla, presidente de sala de la audiencia de Madrid; Puig, fiscal de la Real Audiencia de Arica; brigadier; Romero Ortiz, gobernador de Toledo; Ros de Olano, director de industria; Ruiz Bous, catedrático; Sagasta, ingeniero de caminos; Serrano, magistrado de Madrid; Serrano y Beldoya, gobernador militar de Madrid; Serrano y Domínguez, director de artillería; Suarez, oficial de Gobernación; Torredilla, capitán de ingenieros; Ugarte, ingeniero de caminos; Ulloa, director de Estado; Ustariz, oficial del ministerio de la Guerra; Uzuriaga, comandante; Ameller, capitán general de distrito; Prim, capitán general de distrito; Valdés, oficial del ministerio de la Guerra; Vazquez Bugueiro, magistrado. Total 74, y los que hoyamos olvidado involuntariamente.

De estos podrán ser senadores los magistrados de la corte, los tenientes generales, que tienen siempre mas de treinta mil reales de sueldo que no pueden perder, y los demás funcionarios de Madrid que acrediten pagar 3,000 rs. de contribución. Si se admite como contribución el desquite de sueldo, desde luego queda por tierra la ley de incompatibilidades. Esta puerta y la de los destinos sin sueldo, deben cerrarse al abrir, al propio tiempo que en la ley electoral se amplie, por medio de una alición, a los directores de las armas, jefes de la alta administración y catedráticos de Madrid, a lo menos, la compatibilidad que tan generosamente se ha concedido a nuestros representantes en el extranjero.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

De acuerdo con lo propuesto por el Consejo de ministros, he venido en mandar que, durante el tiempo que D. Domingo Masarós use de la licencia que se le concedió para venir a ocupar su puesto en las Cortes constituyentes, se encargue en comisión del gobierno de la provincia de Valencia D. Antonio Ripollés, decaño de aquella diputación.

Dado en palacio a veinte y nueve de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, ven en nombrar para ocupar la vacante de ministro del tribunal supremo Contencioso-administrativo por salida de D. Francisco Tames Heria, a don Juan Palomir, gobernador de la provincia de Palencia.

Dado en palacio a veinte y nueve de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

MINISTERIO DE MARINA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Leyes constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se concede al ministerio de Marina un crédito extraordinario de 43,355 rs. vellón con aplicación a la sección once del presupuesto de 1855, en esta forma: 3574,5 al personal, y 10,000 al material de Almirantazgo, creado por real decreto de 6 de setiembre de 1855, en los tres últimos meses del mismo año.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en palacio a veinte y nueve de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis.—YO LA REINA.—El ministro de Marina, Antonio Santa Cruz.

CORREO DE PROVINCIAS.

Las noticias que nos han traído los dos últimos correos son pocas y de escaso interés.

Segun nuestro corresponden de Málaga, el 25 por la noche ocurrieron rumores en aquella capital acerca de una nueva tentativa por los perturbadores del orden.

El mismo sucedió al día siguiente, pero la netidad imponente en que se han colocado aquellas autoridades, apoyadas en el ejército y Milicia Nacional, basta para hacer infructuosa toda tentativa en contra del orden y del respeto a las leyes.

El temporal sigue siendo bastante cruel. Anteayer 25, volvió a arrear de firme, pero luego fue cediendo, y no ha habido que lamentar ningun siniestro marítimo mas que el ya referido en nuestro anterior número: sin embargo, la noche continuó ayer atormentada. El bergantín encallado frente del baño de los caños los maderos.

A última hora se ha hablado de dimisiones presentadas por muchos oficiales de la Milicia. Quizá este sea un nuevo pretexto para mantener la alarma, pues se cree que las dimisiones, caso de que se hayan present-

tado, porque esto es problemático, no tienen una justa causa en que fundarse.

—Con fecha 27 de febrero último, escriben de Cádiz:

«Ha llegado a esta ciudad el Sr. Conde del Sacro Palacio Apostólico D. Manuel Inocencio Velázquez, periodista y escritor religioso de Madrid, comisionado que ha sido en España de la República de Venezuela y nombrado prelado de las misiones católicas de Rio-Negro.

El Sr. Conde recorre actualmente diversas ciudades de España, inscribiendo en su empresa a muchas personas y recaudando con las formalidades debidas los contributos que voluntariamente se le ofrecen para llevar a cabo su grandioso proyecto, que ha encontrado una acogida benévola en el corazón de multitud de personas de todas las clases de la sociedad.

De hoy a mañana debe regresar segun parece a Sevilla el Sr. capitán general del distrito.

Ayer hemos recibido con el plano del proyectado ferrocarril gaditano la memoria facultativa que le acompaña, documento que ha sido impreso por acuerdo del ayuntamiento de esta ciudad.

—Con fecha 25 de febrero dicen de Córdoba:

«Ayer mañana se revolucionaron los cursantes del Instituto de segunda enseñanza, porque si bien habia por gracia en los términos regulares, querían que no hubiese clase. El patio del establecimiento se convirtió en una plaza de toros, dando voces y gritos todos los que estaban para entrar en el aula, que acaso serian ciento veinte ó ciento treinta; dieron vivas y aclamaciones, y se dice que tambien mueras al director. Este señor lomará sin duda providencias para castigar con severidad tan escandaloso desorden.

Día 29.—Ayer continuó a V. el alboroto promovido por los cursantes en el Instituto, y hoy tengo que comunicarle que los aficionados a peleas de gallos tuvieron ayer en esta un espectáculo poco común. Vieron varios de los mas distinguidos gallos; así los suelen llamar comunmente de la provincia, a pesar sus avas con las de los corbidos, y la diversión duró desde las nueve de la mañana hasta cerca del anochecer: se presentaron famosos gallos, y se atravesaron algunos miles en las apuestas; parece que los gallos de los corbidos ganaron igual número de peleas que los de los forasteros. Esta diversión durará por algunos días.

CORREO ESTRANJERO.

Continúa la escasez de noticias. La del armisticio ha sido muy bien recibida en Londres, y el *Morning Post* dice con este motivo, que se puede considerar como hecha de paz. En el mismo sentido se expresa el *Morning Chronicle*, manifestando que si Rusia accede a lo que los aliados piden con respecto a Nicolaeff, se puede considerar como asegurada la paz.

En cambio, un despacho de Berlín del 26, pretende que ha hecho muy mala impresion en aquella ciudad la corta duración del armisticio. No se comprende esto, pues cabalmente el corto plazo que se ha dado para el armisticio, indica que los plenipotenciarios tienen la firme resolución de no gastar el tiempo en circunloquios, y de terminar pronto la cuestión. Y tanto hay motivos para creerlo así, cuanto que ya sabian nosotros lo que se ha resultado no prorrogar el armisticio, una vez terminado el plazo por que se le ha concedido.

El *Diario de Dresde* dice en su último número algunos pormenores sobre las instrucciones rusas, pormenores que asegura proceden de origen oficial, y que por consiguiente merecen alguna atención. Segun este periódico, Rusia accede sin dificultad a la exigencia de que no se fortifiquen de nuevo las islas de Aland. Parece que además no está de ánimo de devolver a Kars sino con la condición de que se le haga una concesión equivalente.

Una correspondencia de Berlín pretende que el gobierno ruso ha comunicado al prusiano las instrucciones que sus plenipotenciarios han recibido para las conferencias de París, y se añade que Prusia se ha adherido por último a las proposiciones austriacas. Aunque esto no merece un completo crédito, lo cierto es que a medida que las probabilidades para la paz van aumentando, tanto mas es de creer que Prusia será admitida en el concierto europeo.

Aseguran algunas correspondencias de Viena que han llegado a aquella capital despachos del conde de Buol que expresan una confianza completa en el buen resultado de las negociaciones. Tambien se dice en los círculos diplomáticos austriacos que las instrucciones de los plenipotenciarios rusos son tan estensas que parece imposible que las negociaciones no produzcan un buen resultado.

Los diarios alemanes pretenden que las tropas austriacas no saldrán en seguida de los principados aun cuando se haga la paz. El motivo que por ello se alega es la protección que deben dar a las reformas instituidas por el sultan en favor de los cristianos.

El *Nord*, periódico ruso de Bratslav, y que por consiguiente no es sospechoso, dice que en la primera sesión de la conferencia manifestó el conde Orloff el pensamiento de Rusia, que no puede ser mas conciliador y pacífico.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«Lósnnes martes 26.—Previendo lord Palmerston que iba a experimentar un revés, retira el bill relativo a los derechos locales sobre la marina mercante.

M. Disraeli hecha en cara al gobierno su debilidad; tambien le censura que se espone a derrotas y a la confusión desde el principio de la sesión.

El bill quego retirado.

Ítem id. 27.—El artículo de fondo del *Morning Post* sobre el armisticio habla por la primera vez de la paz, como de una cosa casi cierta.

Ayer 15 el conde de Persigny dió un baile, al que asistían el duque de Cambridge y la princesa María.

ademas 12 fragatas de 52 á 56 cañones, y 40 buques de vela de segundo orden de 10 cañones. Ademas la escuadra del mar Negro tenía 16 vapores, la mitad de las que tenían la calidad de fragatas y estaban armadas con morteros. Toda esta escuadra tenía un total de 2,800 cañones.

La marina mercante rusa del mar Negro ha sido completamente destruída, excepto 11 buques que se hallan en Odessa, 20 que hay en Nicolaiév, y unos 30 que se han refugiado en el Don. Han sido destruídos unos 100 buques.

Escriben de Berlín el 25 de febrero, al *Diario Alemán de Frankfurt*:

«Un despacho ha sido dirigido con fecha 13, por el gabinete de Berlín al embajador de Prusia en París, conde de Hatzfeldt. En él asegura que se dice en el que Prusia está dispuesta á firmar el programa de paz, pero que las potencias occidentales piden á Prusia mucho más que á Austria, cuando exigen que el gabinete de Berlín se comprometa, para el caso en que no produzcan efecto las negociaciones, á hacer que se acepten por fuerza las condiciones de paz.

La noticia de que Prusia debe ser invitada á tomar parte de las conferencias despues de la firma de los preliminares, se reduce á una proposición hecha por Francia, proposición que no tiene por otra parte carácter definitivo. Ademas, si la participación de Prusia en las conferencias no es un hecho asegurado, sucede lo mismo con su no participación. En un caso todavía incierto, y hay tantas probabilidades en pro como en contra.»

En la *Opinion de Turin*, del 23 de febrero, se lee lo siguiente:

«Sibamos que el gobierno del rey ha dirigido á sus representantes en el extranjero una carta en la que se declara que el Piemonte no aceptará la amnistía reciente de Austria como una expansión de la injusticia cometida por medio de los señores, é in ista n que no se preste vida á sus reclamaciones.»

Dein de Berlín el 25 de febrero á la *Correspondencia de Hava*:

«Deseo hoy que probablemente Rusia exigirá en el seno de la conferencia, en seguida que se firmen los preliminares, que se convoque un congreso general en París para arreglar definitivamente varias cuestiones europeas que están pendientes. Esta exigencia, añádesse, se apoyará por Austria. El conde Orloff fue el que hizo manifestaciones verbales en este sentido cuando pasó por Berlín. Una proposición de este género se mirará con placer en Berlín, y será, en efecto, para Prusia el mejor medio de hacer valer su influencia.

Las negociaciones que se siguen en secreto á fin de producir un acuerdo completo entre los Estados alemanes sobre la actitud común que debe tomarse para hacer frente á las contingencias interiores que pueden provenir de la cuestión oriental, han terminado en un compromiso. Atribuyese particularmente este resultado á los esfuerzos de Baviera y Sajonia. No se saben todavía los términos de este compromiso; pero se asegura que en suma Prusia se ha adherido á la proposición austriaca. Lo que hay de cierto en esto es que se han convenido y que se ha redactado un acta respecto á este asunto.

El gobierno ruso ha comunicado al gabinete de Berlín todas las instrucciones que sus plenipotenciarios han recibido para las conferencias de París.»

Escriben de Frankfurt el 23 de febrero al *Correspondencia de Nuremberg*:

«Austria intenta reclamar en París que la Confederación germanica esté representada en el congreso. Dicha representación no se efectuará por un plenipotenciario especial que reciba sus instrucciones de la Dieta, sino que esta comisión se transferirá por Austria á Prusia, que se encargará de poderes generales en nombre de la Confederación. Por otra parte, Prusia y la Confederación no serán representadas hasta que se concluya el armisticio.»

De San Petersburgo dicen el 18 de febrero á la *Correspondencia de Hava*:

«Se da gran importancia á los proyectos de empresas industriales de construcción de caminos de hierro, etc., de que hablan hace algun tiempo los diarios rusos. Es natural que despues de la guerra se vuelva en ardor al ejercicio de las artes; pero hasta aquí no hay mas que deseos y tendencias que no están aun próximas á realizarse. Los artículos que publica la *hoja del Norte* sobre los caminos de hierro, no hacen mas que reproducir un plan plan que hoy mejores probabilidades de buen éxito como entonces.

El espíritu de empresa y las cualidades militares de la nación encuentran un vasto campo en Asia, y se dice que el emperador Alejandro está próximo del sentimiento de la misión de Rusia en Oriente, tanto como lo estaba su padre de la misión conservadora que se le atribuya para con Europa. Deseo que la producción y el comercio de Siberia han tomado un aumento extraordinario durante la guerra actual, y se sabe que las partes meridionales de este territorio prometen ser muy importantes bajo el punto de vista de la influencia de Rusia en Asia. El establecimiento formado sobre el Amur, y la nueva posición tomada frente á Persia, son de mucha mas importancia que los planes de trabajos que no se apoyan en algo positivo.»

CORTES.

Presidencia del señor Infante.

Practo de la sesión celebrada en 1.º de marzo de 1856.

Se abrió á las once y media, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Se mandó unir á sus antecedentes una instancia de don Miguel de la Huerta, que devolvía el señor ministro de la Guerra.

Se leyó y quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas acerca de la aptitud legal del señor Canals y Llonas, electo diputado por la provincia de Barcelona, opinando que se anule la elección y que se otorga al Sr. Llinas en el día en que tenga lugar la discusión.

El Sr. VILLAR: En la sesión del sábado anterior espleñe una pregunta al señor ministro de la Guerra, y no es extraño que los taquígrafos no me entendiesen por mi falta de voz, pues tampoco me enteré de lo que el ministro me dijo. Mi objeto fue no hacer oposición al gobierno, sino saber si los oficiales de las armas especiales eran considerados aptos para nuevos ascensos según el proyecto de ley presentado á mediados del año pasado y que no llegó á discutirse, entrarán en turno para los ascensos. Como este asunto no se considerará grave y se resolverá por un decreto, preguntaba al señor ministro cuando entrarán en turno estos oficiales.

El Sr. SOMOZA: El día 20 de febrero esitá á la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre redención de memorias perpetuas, y el Sr. Fuentes contestó con la comisión, que inmediatamente que se concluyera la discusión de la ley de redención de censos se presentaría ese dictamen, y desearía si hay alguno de la comisión presente, tuviera la bondad de decirme cuando se presentará, á fin de que los interesados pudiesen redimir al mismo tiempo unas y otras cargas, economizando tiempo y gastos.

El Sr. MARTIN: La comisión tiene concluidos sus trabajos, está de acuerdo con el gobierno y no los ha presentado, porque el encargado de estudiar el dictamen ha estado enfermo, pero promete á las Cortes que no se pasará muchos días sin presentarlo, y cree que se considerará como grave, tanto por la parte que tiene de desamortización, como porque el clero va á despojar visitas para ver en qué estado se encuentran esas cargas.

El Sr. ALEGRE: Días pasados tuve la satisfacción de presentar una exposición del ayuntamiento de Segorbe, solicitando el establecimiento de un Banco hipotecario con el producto de los bienes de propios y beneficencia.

En la actualidad presentan diez exposiciones iguales los ayuntamientos de los pueblos de Montan, Mataneta, Azuave, Alenda de Vao, Galdá, Gálva, Soneto, San de Ferrer, Almedijar y Caudiel.

El Sr. AVECHILLA: Anuncié una interpección al

señor ministro de la Gobernación sobre el estado del orden público en la ciudad de Béjar.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Pronunciada la palabra orden público por el señor diputado, es obligación mía decir lo que hay de particular. Béjar es un pueblo fabricante de la provincia de Salamanca, y ha surgido en él una sublección entre los fabricantes y los obreros por la falta de salarios, sublección movida en sentir de los fabricantes, y aun de las autoridades de aquella provincia. A los primeros síntomas de desobediencia, las autoridades tomaron las medidas oportunas.

El señor ministro de la Gobernación política, en comisión á aquel punto, y el capitán general de Castilla la Vieja, por orden del gobierno, mandó una escuadra de fuerza al ejército. Esta pequeña fuerza, y mas que todo la de la raza, han impedido que los obreros hagan fuerza de la diestra manifestación que pueda calificarse de delito. Sin embargo, como continúa obstinado en no ir á los talleres, la fuerza del ejército continúa allí y no podrá mientras haya el menor síntoma de intranquilidad.

Las autoridades tienen las órdenes más terminantes para no permitir que se turbe el orden, y si llegase por desgracia á turbarse, el gobierno tiene medios para restablecerle pronto y eficazmente.

El Sr. AVECHILLA: Dice el señor ministro de la Gobernación que los operarios han llegado á via de huelga, pues han amenazado á los que quieren ir á trabajar.

Se dio cuenta de una proposición del señor Roda y otros, para que el presupuesto de Puerto-Rico presentado por el gobierno pase á las secciones para que nombren una comisión de presupuestos para que lo examine.

En apoyo de la proposición dijo el señor Roda que la comisión de presupuestos nombrada para examinar los de 1855, había examinado también y dado su dictamen sobre los de 1856 y seis meses primeros de 1857, que los presupuestos de Ultramar son enteramente distintos y quizás opuestos á los de la Península, y que para dar un dictamen acertado sobre ellos, es preciso conocer la situación del país, sus circunstancias especiales y su administración particular, por lo cual rogó al Congreso se sirviese tomar en consideración la proposición presentada.

Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración, se acordó que sí, y decidida que no pasase á las secciones, se procedió á su discusión.

Se suscitó un ligero debate en que tomaron parte en contra de que se nombrase una nueva comisión de presupuestos los señores Labrador y Santana, fundándose en que era contrario á lo dispuesto en el reglamento, y en pro los señores Roda, Gamunde y García Gómez.

Puesta á votación la proposición quedó aprobada, hubo una ligera discusión sobre si la comisión que se nombrase había de ser de siete individuos ó de 35 como la general de presupuestos, en la que tomaron parte los señores Acha y Lázuraga, acordándose por último que fuese de siete individuos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: dictamen de la comisión autorizando al gobierno para aprobar los presupuestos provinciales y municipales.

No habiendo quien pidiese la palabra en contra de la totalidad se procedió á la discusión por artículos, y se hizo primera y segunda lectura de una enmienda del señor CARRIAS al artículo 1.º para que donde dice «en el caso de 5 y 10 por 100 respectivamente» se suprima y se ponga 10 por 100 respectivamente.

El Sr. CARRIAS: Señores, creo que nada más justo que el que las contribuciones se repartan con igualdad; no puede haber ningún motivo que justifique que se cargue más á una clase del Estado que á otra. Nuestra industria y nuestro comercio no se hallan en un estado tan floreciente que puedan sobrevalar una carga mas pesada que las demás cargas del Estado, y si se aprobase el dictamen tal cual se presenta podría creerse que había interés en lastimar á clases determinadas. El asunto es tan claro y tan sencillo que no necesita esforzarme para probar la justicia de la enmienda, y suplico á las Cortes se sirvan tomarla en consideración.

El señor GONZALEZ DE LA VEGA: La enmienda de S. S. estaría muy bien á uno de los artículos de la ley de presupuestos, pues en ellos es donde establece el tanto por 100 con que ha de poder recargarse cada una de las contribuciones directas. Ahora no se hace más que poner un límite á la autorización que se da al gobierno en el recargo que se ha de tener. Desearía que el señor CARRIAS se convenciese de que no es este el momento oportuno de su enmienda.

El señor CARRIAS: Mi objeto es que se recargue por igual una y otra contribución.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: En este artículo primero no se ha hecho mas que copiar textualmente lo que dispone la ley de presupuestos (que sea justo o no, no es de este momento). El señor CARRIAS no puede querer que en una ley como la de que nos ocupamos se haga una reforma tan importante como la que propone en el sistema tributario del país. Por mas buena que sea nuestra voluntad, hoy no podemos hacer lo que S. S. desean, cuando llegue el caso, las Cortes determinarán lo que tengan por conveniente.

El señor CARRIAS: Retiro la enmienda.

El señor secretario GONZALEZ DE LA VEGA: Queda acordada.

Puesta á discusión el art. 1.º, dijo el señor FORGAS: Si dice que con esta ley no hacemos mas que autorizar al gobierno para aprobar los presupuestos de las diputaciones y ayuntamientos, y que en la ley general de presupuestos es cuando nos debemos ocupar de este asunto; pero tengase presente que para entonces estarán ya aprobados los recargos y los industriales y los comerciantes verán que se les recarga mas que á las otras clases del Estado. Si efectivamente en el presupuesto del año 55 hubo esa desproporción, conocido el error, ¿no estamos en el caso de remediarlo?

Yo creo que todas las clases del Estado deben pagar lo mismo, y si esto no lo admite la comisión, al menos debía añadirse en este artículo, «estando en lo que se resuelva en la ley general de presupuestos».

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Ráplio lo mismo que dije al señor Carrías: el gobierno y la comisión nombrada por las Cortes no han podido hacer otra cosa que lo que han hecho, han tenido que tomar las cosas como están y poder pagar del sistema tributario los recargos no pueden según el 5 y 10 por 100 respectivamente. El andar lo que S. S. desean, sin perjuicio de lo que disponga en la ley general de presupuestos, me parece inútil; sin embargo, si S. S. insisten en ello, por parte del gobierno no hay ningún inconveniente.

El señor GONZALEZ DE LA VEGA: La ley de que se trata es una ley provisional, y estando ya para discutirse la de administración provincial y municipal, la ley de que nos ocupamos podrá estar en ejercicio á lo mas á 65 meses. Nadie puede dudar que es preciso dar la ley de que hoy se ocupa el Congreso para que el gobierno legalice la situación de las diputaciones provinciales y ayuntamientos, pues para todo lo económico y administrativo está vigente la ley de 3 de febrero del año 23; pero al mismo tiempo están vigentes muchos disposiciones dictadas desde el año 45 en adelante, y es imposible avenir la una con las otras, pues aquella está basada en un sistema de descentralización, y las otras reconocen la centralización mas exagerada.

La cuestión, pues, es si la autorización que se concede al gobierno ha de ser absoluta ó limitada, y proponiendo el gobierno que se dé una autorización limitada, la comisión ha convenido en ello. En la ley de presupuestos vigente hay un artículo que dice: (Lo leyó). Véase, pues, como lo que se concede al gobierno está dentro de los límites de la mas estricta legalidad. Suplico á las Cortes se sirvan aprobar el artículo que se discute.

El Sr. FORGAS: Es cierto que la ley anterior de presupuestos dispone lo que S. S. ha dicho; pero tengase presente que lo que ahora se propone es para el año 56 y primer semestre del 57. Llamo la atención del Congreso para que los recargos sean iguales en todas las clases.

El Sr. ZAFRA: Encuentro en el artículo una equivocación. Los Sres. Carrías y Forgas pretenden que los recargos que se impongan á las contribuciones territorial e industrial sean siempre iguales, y esto es justo; pero el artículo dice que los recargos no excedan de 5 y 10 por 100 respectivamente. Por eso las observaciones hechas están tanto mas en su lugar cuanto que se deja al arbitrio de la diputación ó ayuntamiento que recargue indistintamente á una y otra riqueza; esta es una de las anomalías del sistema tributario y por lo

mismo yo diría solo que el gobierno se limitara al máximo que marcan las leyes.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El art. 8.º de la ley de 1855 dice, que estos recargos continuarán rigiéndose por las disposiciones de 1847 y 45 vigentes en la materia, las cuales autorizan á los ayuntamientos para recargar en la quinta parte la contribución industrial, y en la cuarta la territorial.

De todos modos, el gobierno no tiene interés en cargar á este ó á otro ramo. El gobierno no ha calado esta ley sino sobre el sistema vigente en el país: cuando venga el presupuesto, se podrán variar las disposiciones de que se trata.

El señor ministro de HACIENDA: La legislación establece que las diputaciones puedan recargar en 5 por 100 la contribución territorial y 10 la industrial, y los ayuntamientos en 20 la primera y 25 la segunda.

Se suscitó discusión sobre el art. 1.º.

Se leyeron el 2.º y 3.º, y fueron aprobados sin discusión.

Se leyó el 4.º.

El Sr. FORGAS: Aun cuando el artículo 1.º es consecuencia del 1.º, no puedo pasarle en silencio. Ha dicho el señor ministro de la Gobernación que se regía por los presupuestos anteriores; pero aunque esto haya sido lo que se regía, ¿qué justificación hay para que se regiera por los presupuestos anteriores? Insisto pues en que se quite esa disposición, y se declare la igualdad en cuanto á los contribuciones.

El Sr. MENDEZ VIGO: Nosotros no hacemos una ley permanente. Esta es una cuestión completamente transitoria, hasta que venga la cuestión de presupuestos.

Sin mas discusión quedó aprobado el artículo.

Se leyeron el 5.º, 6.º, 7.º y 8.º, último de la ley, y fueron aprobados sin debate.

Conclonación de deudas á pólitos, propios, etc.

Entrándose en la discusión del proyecto que autorizaba al gobierno para esta condonación, se aprobó la totalidad, y leída el art. 1.º.

El Sr. MARTIN: Estoy conforme en los términos en que está redactada esta autorización. Yo examino el estado de los pólitos y propios, y no creo que los ayuntamientos tengan debidos á pólitos ni á propios de los pueblos. Si los ayuntamientos debieran á estos, serían mas que deudores; por consiguiente, no sé á qué viene este proyecto; porque supongo que no se querían perdonar las deudas que los que hayan administrado los propios y los pólitos tengan con esos establecimientos.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Aquí no se trata de perdonar á arbitrio ni á propios, lo que dice el artículo, es que el gobierno pueda perdonar á los que deban á esos fondos. S. S. cree que por este artículo quedan perdonadas las deudas, y no hay nada de eso: lo que hay es, que se autoriza al gobierno para perdonar estas deudas en los casos particulares. Como la ley de febrero quiere que las Cortes resuelvan esta cuestión y vean los expedientes, por eso el proyecto viene proponiendo que se autorice al gobierno para hacer tales condonaciones, porque las Cortes no pueden hacer esto.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: El señor Martin no se ha fijado en el origen del proyecto. En el art. 1.º de la ley de 1855 se dice que los expedientes de perdon que deben instruirse, en vez de venir á las Cortes, como dice el artículo 103 de la ley, vayan al gobierno, siempre que no pase su importe de 10,000 rs., á fin de descargar á las Cortes de esa carga grave. No se establece, pues, derecho nuevo, ni se ataca ningún derecho creado.

El Sr. LABRADOR: Señores, hay diferencia entre la cuestión de propios y la de pólitos. Si la condonación se ha de hacer por el gobierno con arreglo á esta autorización, no podrá reclamarse luego; y esta es una arma que se ha usado con mucha frecuencia por los gobiernos anteriores para ganar las elecciones. Así, aunque yo creo que el gobierno actual usará bien de la autorización, todavía entiendo que debemos estar muy prevenidos.

Se dice que si vienen á pólitos expedientes van á distraer las Cortes largo tiempo. Yo creo que pueden traerlos las Cortes en un solo proyecto de ley, y así se evitará este inconveniente.

Quisiera también que se hubiera tenido presente que la condonación no puede hacerse sino á los muy pobres, y esto debería estar consignado en la ley.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Aquí se da al gobierno la facultad de perdonar con arreglo á las leyes las deudas á pólitos. Esta por consiguiente es una ley interina y hasta de reglamento, á fin de evitar que las Cortes se convirtieran en una oficina de propios y de arbitrios. Cada expediente es un caso especial y hay que examinarle especialmente. Señores, el gobierno como entidad inspira la confianza bastante para que perdone á no: las Cortes resolverán lo que les parezca.

El Sr. MARTINEZ VALERO: Las pólitos de los pueblos se regían por reglamentos precedentes del antiguo consejo de Castilla. Pero las necesidades de muchos pueblos han hecho que se salieran de lo previsto en esos reglamentos, haciendo gastos para que no estaban autorizados. Estos gastos legítimos son en muchos casos las deudas; y todavía se está apremiando para su cobranza á varios de los que hicieron obras útiles.

En cuanto á los pólitos, por razón de la guerra, es muchos pueblos se han invertido sus efectos en suministros, y por cualquier falta de formalidad se ha querido obligar á los pueblos, como en el año 25 sucedió, á reintegrar esos efectos. Estas son las deudas cuya condonación interesa á la buena administración, condonación que ha estado en la ley y en los hechos.

Creo, pues, que se puede dar esta autorización, que es interina, hasta que se publique la ley municipal y provincial.

El Sr. MARTIN: Cuando un administrador ha quedado en descubierto, ¿se le da perdon ó no?

El Sr. MARTINEZ VALERO: Esa cuestión se resolverá según las circunstancias particulares de cada caso; porque como no se trata de que el gobierno dé condonación á los cerrados á todo el que se la pida.

Por lo demás no puede el gobierno perdonar á su voluntad sino á los ayuntamientos y diputaciones, y en su caso al consejo de Estado, como dice el artículo 3.º de esta proyección.

El Sr. ARENAL: Desearía que aquí se dijieran las reglas á que ha de atenerse el gobierno al usar de esta autorización. Propongo, pues, que se redacte el artículo diciendo: se autoriza al gobierno según la legislación vigente, etc.

El Sr. MENDEZ VIGO: La comisión no tiene inconveniente en aceptar la indicación del señor Arrenal.

Con esta adición se aprobó el art. 1.º.

Se leyó el 2.º.

El Sr. NAVARRO (D. Alonso): Creo que la misma doctrina que se ha establecido en el art. 1.º ha de regir en el 2.º.

El Sr. MENDEZ VIGO: Se dice: se autoriza al gobierno en los términos prevenidos en el artículo anterior.

Con esta adición quedó aprobado.

Se leyó el 3.º.

El Sr. HERRERO: Desde el momento en que se ha admitido que la condonación se haga con arreglo á la ley, está demás este artículo, y la comisión le retira.

Leído el 4.º, quedó aprobado sin discusión.

Presupuesto de Hacienda.

Continuando esta discusión se leyó el capítulo 11 de la sección 11, que trata del personal de contribuciones e impuestos; y dada cuenta de una enmienda para que la partida destinada á la sección de estadística se rebaje á 65 rs. (dijo en su apoyo).

El Sr. YANEZ (D. Manuel): En 1855 acordó el Congreso que se suplieran las puertas y consumos; sin embargo, se conservó por entonces la cantidad que se pedía para la dirección de contribuciones en que estaba incluida una sección de estadística. Hoy en vez de disminuirse este gasto con la supresión de las puertas y consumos, la dirección de contribuciones figura por 150,000 rs. mas que el año pasado. Veamos si hay razón fundada para este aumento.

Por real decreto de 27 de agosto del año próximo pasado se creó en la dirección general de contribuciones una sección especial de estadística independiente de la dirección y se viene á pedir para esa sección una cantidad de 150,000 rs.; pero hay que tener en cuenta que no es solo esto lo que cuesta esa sección, sino que hay que pagar 53,000 rs. que costaba la anterior y 90,000 rs. que costaba la administración de puertas y consumos que hoy no existe. ¿Y con qué

objeto se crea esa sección? No hay mas que leer el decreto que acaba de citarse para convencerse de lo absurdo para que esa sección se crea. Para reunir y coordinar los datos, antecedentes y noticias que existen sobre la riqueza territorial y pecuaria, para proponer, se dice, la reforma necesaria en la legislación vigente.

Señores, ¿no es hasta ridiculo crear dentro de la dirección, una sección independiente, una sección que ya antes estaba organizada, y con solo el objeto de reunir y coordinar datos que ya estaban reunidos y coordinados? Yo he procurado informarme de los trabajos de esa sección, y tengo entendido que en los seis meses que cuenta de existencia ha despachado un solo expediente de reclamación de arrendos. Pero prescindiendo de esto, además de esa sección existe una junta de estadística, y para que se convengan las Cortes de la información de esa cantidad que va á gastarse, diré que tenemos aquí un proyecto de ley presentado en 22 de diciembre último para formar un centro directivo de estadística en el ministerio de Fomento, y que se nos piden para ese objeto 500,000 reales.

Pues bien, si se va á crear esa sección directiva en un ministerio, ¿para qué una sección de estadística en otro? El ministro de Fomento tiene ya un centro de estadística, y el ministro de Hacienda tiene ya una buena estadística, y siendo esto así, ¿qué es la necesidad de decidir á qué ministerio correspondrá formar esa estadística? ¿Crea que los señores diputados lo estimen así, y que por lo tanto se sirvan aprobar la enmienda que los presénto, la cual producirá una economía de alguna consideración.

El Sr. RAMIREZ ARCA: Efectivamente presenté yo un proyecto de ley al Sr. Yanez, se acordó en comisión que la enmienda, esa cantidad ha hecho algunos trabajos, pero debo decir que ese proyecto tendía á formar un centro directivo de estadística y que nada tiene que ver con esas otras estadísticas parciales de cada ministerio.

El Sr. LEON Y MEDINA: El Sr. Yanez ha manifestado que la dirección general de contribuciones directas ha venido costando los años anteriores 601,000 y tantos reales, y ha padecido una equivocación en esto, porque esa dirección no cuesta mas que 557,000 rs.

Viniendo á la cuestión principal, diré que reconociendo todos los señores diputados que las estadísticas uno de los ramos mas importantes, es al mismo tiempo uno de los que tenemos mas atrasados, y cuantos mas esfuerzos hagamos para conseguir tener una verdadera estadística, mas pronto obtendrá el país los beneficios y resultados que ha de reportarle. Para que esto suceda, se propone esta sección de estadística que nada tiene que ver con esos otros proyectos de que he hablado en su día. Ha dicho el Sr. Yanez que esa sección ha sido desechada mas que una expediente, y aunque yo no estoy á su inmediación, me consta que ha desechado muchos expedientes y algunos de grande importancia. Es conveniente y necesario el establecimiento de esa sección, y espero que las Cortes lo acordarán así.

El señor ministro de HACIENDA: El señor Yanez ha reconocido la importancia y necesidad de la formación de nuestra estadística; pero dice que hay presentado un proyecto de ley por un señor diputado y otro por el señor ministro de Fomento, y por consiguiente no hay necesidad de esas oficinas.

Esos proyectos de ley vienen á comprobar la necesidad de la formación de la estadística; pero hasta tanto que estos proyectos se aprueben y que las Cortes digan qué ministerio ha de entender en la formación de esa estadística, ¿sería conveniente abandonar ese asunto y no continuar recogiendo y coordinando esos trabajos? Pues esa es el objeto de esa sección, y como luego se estará á lo que las Cortes acuerden, creo que ningún inconveniente hay en aprobar la partida que la comisión propone.

El señor YANEZ (don Manuel): Reconociendo yo la conveniencia y utilidad de la estadística, de lo que el gobierno los medios necesarios para no desatender esos trabajos, puesto que lo que quedan las sumas que se emplean en la anterior sección de estadística, y los de la administración de puertas y consumos.

Puesta á votación la enmienda, no se tomó en consideración por 51 votos contra 30.

Se leyó el capítulo 11 de la sección catore, que se refirió al personal de la dirección de contribuciones, y al de las administraciones provinciales de Hacienda pública.

El señor BAYARRI (don Pedro): Mas que á la comisión, cuyo dictamen voy á combatir, se dirigen mis observaciones al señor ministro de Hacienda. He procurado esculiar las diversas partidas que forman el capítulo sometido á discusión, y me ha extrañado especialmente notar que en vez de disminuir los gastos de la administración provincial, van cada año en aumento. Yo recuerdo que en el año anterior se hizo un arreglo en las administraciones provinciales, y en él se presentó en la hacienda una economía que no se encontró cuando se desdobló á los detalles.

Las administraciones provinciales costaban en 1854 algo menos que en la actualidad, y el señor ministro de Hacienda debe ocuparse en reformar y simplificar esas administraciones, porque la obligación de S. S. no está limitada á recaudar y negociar, sino que su principal deber es el de administrar, y es necesario que procure armonizar el sistema económico del país con las leyes administrativas que han de discutir y aprobar las Cortes.

El año de 54 las administraciones provinciales costaban menos y tenían mas obligaciones, puesto que estaban entonces encargadas del ramo de puertas y consumos, de mucha importancia, sobre todo el último, por la multitud de quejas y reclamaciones á que daba lugar, y ademas tenían atribuciones que hoy desampañan las diputaciones provinciales; pues bien, á pesar de que el trabajo se ha disminuido en esas oficinas, el personal se ha aumentado y puede decirse que la reforma que se ha hecho en la administración en sentido económico se ha sido la supresión de los agentes; por lo demás, la administración no ha mejorado. Hasta cierto punto yo comprendo la razón; pero como esta razón es transitoria, me he levantado á hacer estas observaciones para que se entienda que se aprueba este capítulo, no por eso están las Cortes en ánimo de aprobar la continuación de ese gasto.

El Sr. Brull, cuando presentó el presupuesto, no reformó las administraciones provinciales porque tenía el pensamiento de restablecer la contribución de puertas y consumos; hoy se nos dice que hasta tanto que se apruebe el sistema de impuestos que se haya de seguir no se puede pensar en reformar esas oficinas; pero de todos modos la comisión no me podrá explicar por qué razón, cuando se han disminuido las atenciones de las administraciones provinciales, se ha aumentado su personal.

Esas administraciones en realidad trabajaron algo el año pasado cuando se recaudó el anticipo y trabajaron por el mal sistema que siguió el gobierno de ir prorrogando los plazos en la víspera del vencimiento, y cuando ya esas oficinas tenían hechos los repartos que se veían en la necesidad de empezar de nuevo; pero fuera de esa época no son tantas las ocupaciones que haya una necesidad de que se conserven tal como están. Y no digo esto en odio á los empleados, no; yo quiero que los que haya estén considerados, pero que sean solos los precisos para el servicio público. El día en que esto suceda el pueblo los mirará sin la prevención que hoy, en su excesivo número le asusta.

El Sr. FIGUEROA: Las observaciones del Sr. Bayarri se han dirigido al señor ministro mas bien que á la comisión; sin embargo no se ha simplificado la comisión no puede ser responsable de esto porque no es á ella á quien corresponde modificar el sistema; y no se crea que lo que conviene es una modificación parcial, no señores, es necesario pensar en un sistema distinto, y este sistema es el gobierno quien le ha de proponer.

Dice S. S. que la administración en 54 costaba algo menos que ahora. Yo he pedido los presupuestos originales y tomando las cosas de muy atrás veo que hace diez años costaba la administración 12,000,000, cuando hoy no cuesta mas que cinco, y en 1854 costaba la administración provincial 1,000,000 rs., mas que en la actualidad. Es cierto que las atribuciones de las administraciones provinciales se han disminuido en cierto modo; pero no por eso dejan de ser importantes las que vienen desempeñando. Como una prueba de esto diré que hace algunos años los contribuyentes por subsidio no pasaban de 270,000 y escuden de 470,000, debido todo á lo que la verdad se ha averiguado mejor. La comisión sostiene la cifra que ha propuesto á la aprobación de las Cortes.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Yo procuro averiguar con exactitud los hechos antes de traerlos aquí. He examinado la administración empleando por empleado, y puedo decir dónde y cómo se ha aumentado el personal; para convencer de esto á la comisión, diré que en la administración de Madrid había en 1854 diez y ocho empleados, y hoy hay 19. Si quiere mas pormenores se los daré.

El Sr. FIGUEROA: Es exacto, pero yo debo decir que cuando se decretó la supresión de puertas y consumos se redujeron algunos sieldos.

El Sr. BAYARRI: No hay tal disminución, y refiriéndome solo á la administración de Madrid, puedo decir que se aumentó un empleado y los gastos en mas de 5,000 rs.

El Sr. GAMINDE: Siento tener que combatir el capítulo que se discute, pero en el hay varios puntos con los cuales no estoy conforme. Séame permitido lamentarme de la poca atención que se presta á la discusión de los presupuestos; yo quiero defender el terreno palmo á palmo, porque así defendiendo el bolsillo de los contribuyentes que nos han enviado aquí para procurar economías.

El Sr. FIGUEROA, contestando al Sr. Bayarri, ha dicho que no es posible modificar la administración, que no estamos llamados á eso; ciertamente es así; nosotros hemos venido á legislar, pero no es este el momento de reducir las entidades que se piden para obligar al gobierno á simplificar la administración? Creo que sí.

mejorables. Llevamos tres tardes que el mismo mes de mayo envidiaria.

Con este motivo está el paseo del Prado concurrenci-simo. En la tarde del domingo, cuando a las tres y media las carnes festivas y dominicales, hubo muchos y muy divinos rostros que, según expresión de un amigo nuestro, merecían la pena de verse muy de cerca.

Aplaudimos la preferencia que este año están dando nuestras bellas a París, y rogamos a las rezagadas que paseen por el dos de Mayo, que se pasen a lo ancho, donde, con mas libertad, pueden lucir todas sus peregrinas y españolas gracias.

—Palografía.—El domingo último por la noche se sucedieron el polvo a baston batiente, en la calle de San Miguel, dos caballeros que subían desde el Prado, siguiendo la trocha de una misma liebre. Parece que la inocente perseguida tuvo necesidad de encajarse a consecuencia del susto que le causó la refriega de sus enamorados lebreros.

Ya está mas aliviada, y ellos... ellos siguen vendados por un cirujano, que no se parece en nada al dios Cupido. ¡Pobres victimas!

—También ellas. ¡Ayer mañana en la calle de Colon, despues de los requiebros de costumbre, se llenaron de arañazos dos mujeres para probar ante el público que las conculcaba lleno de asombro, cual de las dos era mas mujer de su casa. La mejor librada perdió un rizo en la refriega. La otra descubrió todas sus flaquezas, y según los mirones, el cuadro fue demasiado vivo.

—Comision.—Ha llegado a esta corte la que manda el pueblo de San Clemente de la Mancha con objeto de hacer presente al ministro de la Guerra los perjuicios que se seguirían a aquella villa si, como ha dicho la *Revista Militar*, se trasladase al batallón de provinciales que lleva el nombre de aquel pueblo, a Aranda de Duero.

La comision compuesta de los señores Sandoval, marqués de Valdeguero, Canuñas, Jimenez, Maldonado, Villanueva, García, Jareño, Elin, Soriano, Saez, Castell y Malhecheros, que se cree son los que robaron al señor conde de Villarico, resultando en la refriega varios muertos y heridos.

—Papelitos.—Segun hemos oido, pasan de diez mil las papeletas que iban repartidas ayer en Madrid para el alistamiento forzoso de la Milicia nacional, y según la prisa que se dan los alcaldes de barrio, es probable que se duplique este número en la presente semana. Papeles son papeles.

—Viaje.—Ha salido de esta corte para Valencia el señor don José María Gense. Regresará tan luego como deje terminados los asuntos de familia que, según un periódico, tiene pendientes en la ciudad del Cid.

—Mas vale así.—No es cierto que el coronel Gomez Botino, preso en Gibraltar, haya sido sentenciado, como han dicho algunos periódicos, de donde nosotros lo copiamos tambien, pues hemos visto cartas de aquella plaza en que dicen que el martes 26 de febrero, sería juzgado por un jurado mixto de seis ingleses y seis españoles ó extranjeros. El herido anda ya por las calles. La esposa del señor Gomez Botino, sigue viviendo en el Club House, que es la fonda principal de aquella ciudad.

Ya a esta fecha habrá pronunciado el jurado su veredicto, que deseamos sea favorable a nuestro compatriota.

—Capricho original.—A las doce y media de la noche de ayer, se hallaba en la calle de Peregrinos un hombre sentado en la acera, casi frente a la fonda de los Cuatro Naciones, arrojando en una copa, y delante un brasero, que trataba de encender por medio del viento de un ventilador, manijado con la mayor rapidez, lo cual daba indicios seguros de que el hombre estaba despierto; del mismo lugar que ocupaba, oíase un ronquido extraordinario, como de persona que se duerme profundamente, pero sin verse otra que aquella, entretenida en hacer que se

«Decía ayer un diputado situaciónero a los demas: Os habeis enajenado, señores, en gran parte, el alto clero, el alto ejército, la aristocracia, y si hoy os enajenais la clase media, el día del conflicto os encontrareis solos.

«¡Solos! ¡Pues y 15,000 papeletas de invitación para acompañarlos, que según noticias ha repartido en estos tres últimos días la municipalidad de Madrid?

«¿Y los miles a que subirán los reales arrancados mensualmente al corte de vista, al cojo, al enteco, al sacerdote?

«¿Y el tiempo perdido?

«¿Y las limosnas que con esto dejarán de hacerse?

«¿No serán todos un cortejo magnifico para acompañar, de lejos, a los solitarios de la situación?»

—Espedicion y memoria.—S. M. ha comisionado al conde de Ripalda, presidente de la academia de bellas artes de Valencia, é individuo de la comision española en la esposicion universal de París para visitar los museos y escuelas de bellas artes de Roma y Nápoles, sin sueldo ni obsequio alguno del Estado, encargándole que al finalizar su expedicion, redacte una memoria sobre el estado de aquellos establecimientos, y de cuanto pueda tener conveniente aplicacion a los de España.

—Defuncion.—En estos dias ha fallecido el general D. Cayetano Olloqui, que se hallaba de cuartel en esta corte desde su regreso de la isla de Cuba, donde desempeñó el mando de un departamento, hasta poco despues de encargarse de la suprema autoridad de la isla el general Concha. Las nobles cualidades del general Olloqui, aparte de los distinguidos servicios que tenía prestados en su larga carrera, hacen doblemente sensible la pérdida de este ilustre militar.

Con este motivo su hijo, el cónsul de España en Lisboa, se halla en la actualidad en esta corte.

—Batida.—Parece que la Guardia civil ha batido en los montes de Toledo a una partida de malhecheros, que se cree son los que robaron al señor conde de Villarico, resultando en la refriega varios muertos y heridos.

—Papelitos.—Segun hemos oido, pasan de diez mil las papeletas que iban repartidas ayer en Madrid para el alistamiento forzoso de la Milicia nacional, y según la prisa que se dan los alcaldes de barrio, es probable que se duplique este número en la presente semana. Papeles son papeles.

—Viaje.—Ha salido de esta corte para Valencia el señor don José María Gense. Regresará tan luego como deje terminados los asuntos de familia que, según un periódico, tiene pendientes en la ciudad del Cid.

—Mas vale así.—No es cierto que el coronel Gomez Botino, preso en Gibraltar, haya sido sentenciado, como han dicho algunos periódicos, de donde nosotros lo copiamos tambien, pues hemos visto cartas de aquella plaza en que dicen que el martes 26 de febrero, sería juzgado por un jurado mixto de seis ingleses y seis españoles ó extranjeros. El herido anda ya por las calles. La esposa del señor Gomez Botino, sigue viviendo en el Club House, que es la fonda principal de aquella ciudad.

Ya a esta fecha habrá pronunciado el jurado su veredicto, que deseamos sea favorable a nuestro compatriota.

—Capricho original.—A las doce y media de la noche de ayer, se hallaba en la calle de Peregrinos un hombre sentado en la acera, casi frente a la fonda de los Cuatro Naciones, arrojando en una copa, y delante un brasero, que trataba de encender por medio del viento de un ventilador, manijado con la mayor rapidez, lo cual daba indicios seguros de que el hombre estaba despierto; del mismo lugar que ocupaba, oíase un ronquido extraordinario, como de persona que se duerme profundamente, pero sin verse otra que aquella, entretenida en hacer que se

convertieran pronto en sonrosadas acenas los negros carbonos.

«¿Será sonámbulo? se dijo para sí el curioso a quien llamó la atención la ocurrencia, y aunque se detuvo mirándole de cerca, de modo que pareciera ser visto, no cruzó ni una palabra con el perseverante abanicador de la lumbre, ni nada observó que le esplicara esta estranjería, llegó a su casa, y contándose como tal a un amigo, le contó: «Yo tambien he acabo de ver, y de las noticias que he adquirido, mi curiosidad investigadora, resulta, que el hombre tiene debajo de la capa a una hermana suya, de quien son los ronquidos: que hace tiempo duermen por las calles al sereno, y no por falta de proporciones para poderse albergar en cubierto, sino en cumplimiento de un voto ó penitencia impuesta en espacion de no sé qué pecadoillo incestuoso.

Ya de esto se ha ocupado la prensa hace algun tiempo, y prescindiendo de los motivos que tengan aquellos hermanos para determinacion tan estraña, preciso es confesar que reunen gran dosis de perseverancia y resignacion, y que las autoridades tienen por su parte demasiada tolerancia.

—Muerte.—D. Lorenzo Antonio Romero, que estuvo a punto de caer en poder de los ladrones que apresaron al conde de Villarico, de cuyo peligro se salvó por haber recibido aviso oportunamente, ha fallecido ayer en esta corte a consecuencia, según dicen, de la honda impresion que le produjo la inminencia de su captura.

Ayer fué conducido a la última morada su cadáver.

—A los cazadores.—La direccion general de rentas estancadas, por orden de 25 de febrero, ha dispuesto que desde 1.º de marzo actual se espanda la pólvora nueva de caza en los puntos siguientes: Estanco de las afueras de la puerta de San Vicente; id. de la de Atocha; id. de la de Alcalá; id. en Chamberí.

—Exposicion.—La sociedad de amigos del país de Granada, ha elevado una esposicion al gobierno de S. M., para que permita verificar dentro del local de la esposicion pública, que se prepara para el próximo mes de noviembre, y que tendrá lugar en los mismos términos que las que ya se han verificado en años anteriores.

—Desafío.—Segun las noticias que encontramos en una carta de Berlín, a estas horas debe haber muerto el señor don Antonio Aguilar, a consecuencia de un desafío con el marqués Gil de Olivares, danés de nacion, pero de origen español. Parece que el primero de estos señores se expresó en términos ofensivos al duque de Valencia, y el señor Olivares salió a su defensa, resultando un desafío que tuvo lugar en las fronteras, para poder pasar a otro estado de la confederacion. Despues de haberse estado tirando por espacio de veinte minutos sin que ocurriera la mas leve herida, el señor Olivares descargó al fin un terrible golpe a su adversario, que le hizo caer a tierra.

Reconoció la herida por el doctor Moscovite, que se hallaba en el sitio, la halló de gravedad, y fué preciso trasportar al herido a la primera casa que se encontró, para hacerle la primera cura. La herida es tan grave, que el desgraciado Aguilar daba muy pocas esperanzas de vida.

—Un torero menos.—Ha fallecido en esta corte el célebre banderillero Blas Motiz conocido por *Minuto*.

—Una pregunta.—Dos amigos nuestros tienen pendiente un pleito que vamos a someter al fallo del administrador de correos. Cuando se echa una carta en el correo interior el domingo, haciendo un encargo para el lunes, y no llega a su destino hasta nueve dias despues, ¿quién tiene la culpa de que el encargo no se haya cumplido, el correo interior, ó la persona a quien iba dirigida la carta? Sentencie pronto el Salomon a quien sometemos este pleito.

—Nos parece bien.—A consecuencia del último arreglo hecho en el ministerio de Gracia y Justicia, ha quedado de agregado en el ministerio el antiguo oficial de la secretaría D. José Antonio Gutiérrez, cesante desde el año 1843, encargándose del negociado eclesiástico que desempeñaba el Sr. D. Francisco de Paula Roda, hermano del Sr. D. Miguel de Roda.

—Estado sanitario de Madrid.—A pesar de que por las madrugadas no dejó de sentirse el frío, pues que el termómetro de Reamur descendió hasta dos y medio bajo cero, en el último septenario de febrero hubo unos dias hermosos y propios de la primavera: la brisa que corrió del N. E. y del N. N. O. a ciertas horas, impidió que se echara de ver la variacion que aparecía en la columna termométrica de subir hasta 10º en algun dia. La atmósfera se la vió sumamente despejada, luciendo el sol con toda su brillantez; y en cuanto al barómetro continuó poco mas ó menos en el mismo estado que dejamos consignado en el último *Siglo Médico*.

Muy escasas en número han sido las enfermedades que se presentaron en estos últimos siete dias, y con poca diferencia fueron de la misma índole que las que digimos en nuestro número anterior. Continúan dando especie de catartos, de calenturas de igual naturaleza, algunas de ellas complicadas ya con el elemento inflamatorio: no han desaparecido los reumatismos, ni los dolores nerviosos, si bien han disminuido en algun tanto, lo mismo que las toses convulsivas en los niños. Tambien se presentaron algunos casos de pleuresías, de hemolisis, de flujos hemorroidales y de metrorragias. Respecto a las enfermedades crónicas, siguen su curso acostumbrado, predominando las de los órganos respiratorios y circulatorios. Por último, el número de las defunciones ha sido por fortuna bastante escaso en esta semana. (*Siglo Médico*).

—Teatros.—En el teatro del Principe se va a ejecutar en breve un drama original del aplaudido poeta D. Luis Mariano de Larra, a beneficio de la actriz doña María Rodríguez.

El público atribuye el drama *Juicio de Dios*, al señor D. Teodoro Guerrero.

En el beneficio de la señora Carrasco, se pondrá en escena el miércoles próximo en el teatro del Principe, la comedia nueva titulada *Por derecho de conquista*, y el proverbio, tambien nuevo, en un acto, original del Sr. Serra, con el título de *El comer y el rascar*... escrito en horas por tan aplaudido poeta.

Parece que Rousoni no cantará mas que otras dos noches, pues ya marcha contratado a Londres. Los que no le hayan oido cantar a estas fechas, pueden apresurarse a hacerlo, si no quieren quedarse conociendo de oídas a uno de los artistas mas sobresalientes de nuestros tiempos.

Dicen de Lisboa el 12: «Los teatros están de baja. Ayer hubo un espantoso trueno en el de San Carlos, en términos de haber concluido la funcion, que era *Marco Visconti*, apenas a la mitad del primer acto. La demostracion fué general contra la empresa, por haber anunciado un momento antes de comenzarse el espectáculo, la supresion de ciertos bailables intercalados en el primer acto de la ópera.

Parece que Mr. de Saint-Leon fué conducido a la cárcel, por haberse negado a que su compañía coreográfica desempeñase la parte consabida, en tanto que no se le abonasen grandes sumas que le adelanta la empresa. Lo notable es que esta recie del gobierno una fuerte subvencion anual, y que además tiene llenas constantemente las localidades del teatro.»

Interpolada con algunos actos de *El Trovatore*, y según estaba anunciado, se tocó anoche por la orquesta del Teatro Real y las bandas de música de la guarnicion, la sonata militar titulada *La batalla de Inkerman*. Una numerosa y lucida concurrencia, habia las localidades del coliseo, atraídas tanto por la novedad, como por el deseo de ver a SS. MM., cuya asistencia estaba anunciada: el público en esta parte vió defraudadas sus esperanzas, porque SS. MM. no se presentaron.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Casimiro, rey y confesor.
CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde solemne reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora de las Angustias en la iglesia de la Latina. Por la noche habrá ejercicios en los Italianos y novena de San Ginés.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				VIENTOS.
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	1 s. 0.	1 1/4 s. 0.	26 p. 41.	NE
12 del día.	12 1/2 s. 0.	15 s. 0.	26 p. 4.	NE
5 de la tar.	9 s. 0.	11 1/4 s. 0.	26 p. 4.	NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.
Es el día 64 del año y el 74 del invierno.

SOL. Salíó a las seis horas y 15 m.—Se pone a las 5 h. y 45 m.
El día dura 11 h. y 30 m.—La noche 12 y 30 m.

LUNA. 27 da su edad.—Aparece a las 5 h. y 20 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 3 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 8 m.—Se oculta a las 5 h. y 26 m. de la t.

La ecuacion del tiempo es 11 m. y 32 s.
Los relojes deberán señalar al mediodia verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 11 m. y 52 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 3 DE MARZO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,15 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,20 p.

Amortizable de primera, 12,10 p.

Amortizable de segunda, 6,25 p.

Emission de 1 de abril de 1856. Fomento a 4,000, 80 d.

Idem de 2,000, 83,25 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 79,50 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 77 p.

Acciones del canal de Isabel II de 4,000 rs. 8 por 100 anual, par d.

Acciones del Banco de San Fernando, 106,75 d.

TEATROS.

REAL.—Hoy no hay funcion.

Mañana miércoles *La Traviata*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—*Estrebanillo*.—Don Simon.

PRINCESA.—A las siete y media de la noche.—*La pasion de Jesus*.

Editor responsable, D. VENANCIO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VEDUGO, T. de Moriana, 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS
de D. Andrés Borgeo.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolucion de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la politica exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestion de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificacion inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situacion y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encajarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados a formarla.

Cap. XIII.—De la participacion de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participacion de España y Portugal a la guerra (continuacion).

Cap. XV.—De la participacion de España y Portugal a la guerra (continuacion).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganizacion del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introduccion.

Capítulo I.—La teoria de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos politicos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organizacion de los partidos.

Cap. IV.—De los gefes y de los órganos de los partidos.

—De la representacion que en estos les corresponde.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.

Cap. VI.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.—De la decadencia y disolucion de nuestros partidos.

Cap. VIII.—De la union liberal.—Su aborto.

Cap. IX.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X.—Efectos de la organizacion de los partidos.

Cap. XI.—Pruebas de la eficacia de la organizacion de los partidos.

Cap. XII.—Mision del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII.—De los procedimientos de la organizacion del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV.—El porvenir pertenece en España a las ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.º, 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Maheux; de Gaspar y Roig, calle del Principe; de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EN PRENSA.

La revolucion de julio de 1854, apreciada en sus clases y consecuencias.

Un tomo en 8.º 10 rs.

La cuestion dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad con el régimen constitucional.

Un tomo en 8.º Precio 5 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la Administracion de los estudios politicos, calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

NO MAS TOS.—PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, angustias y demas irritaciones y afecciones de garganta y pecho.—La especialidad con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 5 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Principe; señor Ulzurrun, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, don Juan Arcangel y Riaron; Alicante, señor C. Bellido; Almería, señor Carrasosa; Andujar, señor Romero; Aranda de Duero, señor Raibas; Arvalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almago; Alcoy, señor Bishal; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almaden, señor Blanco; Albuera, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo y Montañez; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arce; Alcala de Henares, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Alcala, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Castiño; Arenas de Mar y Arco de Munt, señores Castell y Valeta; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor Astals, pórtico de Xiré; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llasera; Bilbao, señor Sonente; Bailen, señor Reche Payá; Brihueca, señor Ortega; Bejar, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martínez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad Real, señor Canencia; Cáceres, señor Martín y Castiño; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo; calle de Linars; Cuenca, señor Peruchio; Carmona, señor Aca; Cieza, señor Gonzalez; Constancia, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Pacheco; Caspe, señor Repolles; Chicinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Calra, señor Perez.

Daniel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, García; Ecija, Fernandez; Estrada, Paeyro; Estepona, Rodriguez; Alaba; Estella, Olla.

Ferrol, Romero; Figueras, Mastferrer; Ferrol Niñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazeleña, Poes.

Huesca, Camo; Haro, Báltimas; Huéla, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaca, Rey; Jerez de la Frontera, Puiguerri.

Lérida, Abadal; Leon, Chalanzon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mata; Lorea, Zarauz; Luarca, Martinez; Labaneta, Vigal; Lucena, Vazquez; Málaga, Pralongo; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Teñé; Almor, Salván; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Egueta; Maraca, Montero; Morón, Caballero; Mérida, Cervantes; Marbella, Gacia; Moratalla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Ricard; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebman; Mahón, Orfila.

Noya, Berta y Bustio.

Oviedo, Argüelles; Ormaiztegui, Serrá; Ostina, Bazan; Oñate, Raber; Orreaga, Lopez; Olit, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Eparza; Pontevedra, Arjibay; Palencia, Perez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Priego, Mo-

lina, Puerto de Santa Maria, Valderama; Padron, Rodado; Palma de Mallorca, Casán.

Pamplona, Mislata; Reinos, Camaleño; Ronda, Aguiar; Reus, Andreu; Ríoseco, Sangrador; Rivado, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Diaz; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hernando; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Ulzurrun; Santa Cruz de Mudela, Peral; Sabadell, Aguiar; Sevilla, Naranjo; calle de Frances, Dios Dado, calle de Colchones; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez; Segor